

ABRIL 1987

**DIVORCIO:
SENTENCIA DE LA CORTE**

El Cabildo

ARGENTINA HOY



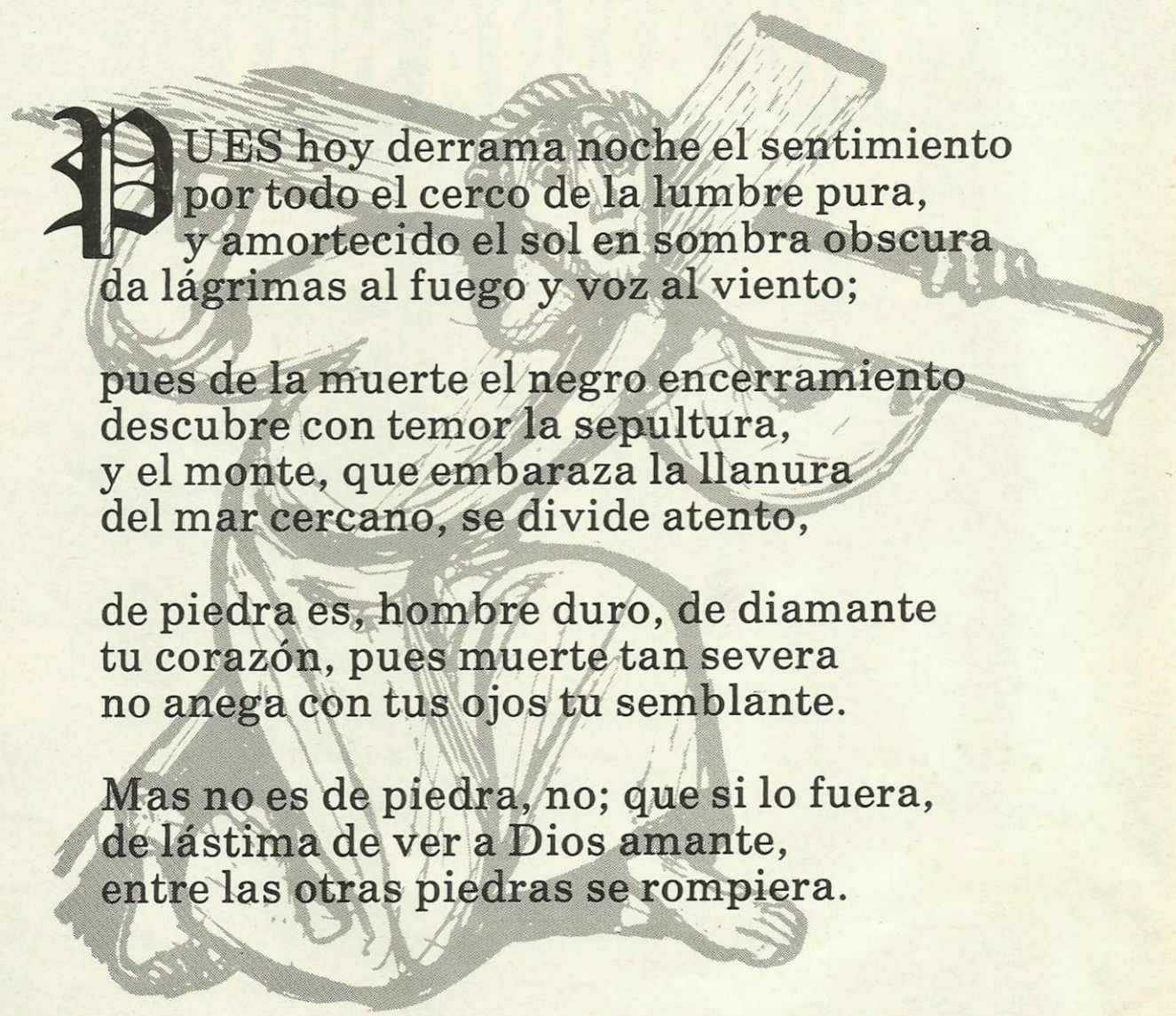
LA GRACIA



LA DESGRACIA

Ante la Pascua

*En la Muerte de Cristo,
contra la dureza del corazón del hombre*



PUES hoy derrama noche el sentimiento
por todo el cerco de la lumbre pura,
y amortecido el sol en sombra oscura
da lágrimas al fuego y voz al viento;

pues de la muerte el negro encerramiento
descubre con temor la sepultura,
y el monte, que embaraza la llanura
del mar cercano, se divide atento,

de piedra es, hombre duro, de diamante
tu corazón, pues muerte tan severa
no anega con tus ojos tu semblante.

Mas no es de piedra, no; que si lo fuera,
de lástima de ver a Dios amante,
entre las otras piedras se rompiera.

FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

EDITORIAL

Argentina Católica

No sabemos con qué derecho el presidente Raúl Alfonsín cuando recibió al Papa se atribuyó la representación de los hombres de fe en la Argentina, entre los cuales con una excesiva desaprensión se incluyó. Claro que, en la cristiandad posconciliar —sincretista, frívola y equívoca— todo es posible y, peor aún, es legítimo. Pero podemos tener la convicción cierta, de que, en esa ocasión, el primer magistado en su fuero íntimo mentía y lo sabía. El no es católico puesto que, en todo caso, no sólo no vive sino que contradice las implicancias y los compromisos de su bautismo. Pero no es esto lo que nos interesa en este lugar y concluamos que, en la más tolerante de las hipótesis, Alfonsín es un deísta del tipo de los moderados decimonónicos —él que es un anacrónico subproducto de la pasada centuria— en lo cual —duele pero es forzoso decirlo— en poco se distingue del ala más progresista del clero católico.

El Sumo Pontífice —con claridad no exenta de energía— fue rectificando a lo largo de su visita a sus sucesivos interlocutores, poniendo precisión en sus expresiones equívocas, incluso condenando sus errores, en fin, simplemente poniendo las cosas en su sitio y orden en la casa. Queremos decir en la Casa de Dios. Ejerció su ministerio y su magisterio.

Una de las notas más sobresalientes de su palabra —que, como decimos, puso en vereda a políticos y clérigos— es el sentido omnicompreensivo con que manejó el concepto de la paz, dándole la doble dimensión hacia lo alto y hacia los planos horizontales; se pronunció contra todo tipo de oposiciones, tentación que le fue tendida —otra dolorosa constatación— a su paso por nuestro país. Desde los desopilantes requerimientos de un anodino, a-histórico e inexistente pueblo mapuche —reinventado "ad usum" por una novísima teología del indigenismo administrada por los obispos australes— hasta los alternativos reclamos de un socialismo sin propiedad y un capitalismo sin justicia igualmente fustigados. En todo procuró la síntesis, la armonía, la claridad y el simple buen sentido para enfrentar a una sociedad que, como la argentina, se le presentó en su cruda realidad modernista, carcomida por todas las divisiones provenientes de la ruptura de la unidad que caracteriza a este mundo desacralizado al que el Sumo Pontífice —que no en balde es el que construye puentes para unir— vino a traerle no sólo un mensaje sino una posibilidad de reunificación.

Su palabra fue, contra lo que algunos deseaban y otros temían, fundamentalmente religiosa; es como si hubiera comprendido que esta Argentina asolada primero por el liberalismo, después por el progresismo y ahora por la socialdemocracia, se ha convertido en tierra de misión; tierra necesitada de una evangelización ni nueva ni vieja, una evangelización que no es sino la apertura a lo sobrenatural, la instauración del Reino en

la historia, la refundación de la nacionalidad sobre una base religiosa que supere el ecumenismo chabacano de los Casaretto y el contestatario de los Pérez Esquivel.

Pero si el esfuerzo del Papa por imponer un mensaje religioso —con su lenguaje, su delicadeza, sus propuestas y hasta con su belleza— fue notorio, la respuesta del pueblo fue, sencillamente, reveladora. Reveladora de un espíritu que no ha muerto, de una realidad profunda que no se ha resquebrajado a lo largo de un siglo o más de desencuentros, de debilidades y de pedagogías nefastas; el pueblo argentino —con su presencia multitudinaria, su alegría sana y sin retorcimientos ni segundas intenciones, su espontaneidad que sin duda proviene de un subsistente catecismo bien preparado apendido y no olvidado— demostró tres cosas: que es católico, que quiere seguir siéndolo y que puede conseguirlo a poco que cuente con pastores que sepan y deseen enfrentar a los lobos.

A la luz de esta observación que le estalló en el rostro a la partidocracia íntegra, toda la legitimidad de la República Socialdemócrata se ha derrumbado. No se puede disimular ni alterar este hecho trascendental: que la cristiandad, pese a todo, subsiste a orillas del Río de la Plata. Una cristiandad que, posiblemente, no es vivida con toda intensidad por lo mismo que no es vivida en toda su extensión y consecuencias. Pero que existe, como lo demostraron los millones de compatriotas que se sintieron unidos por algo substancial, por algo trascendental allí en cuanto lugar pisó Juan Pablo II. La visita y la palabra del Papa produjeron un innegable efecto galvanizador en los argentinos, produjo un principio de reencuentro que superó y dejó atrás todas las desavenencias y los pequeños entripados, los problemas domésticos que a la luz enceguedora de esta predicación esencialmente religiosa, adquieren y demuestran su exacta dimensión mundana. Ahora sabemos que el catolicismo lo es todo en la Argentina, que es su fibra, su raíz, su identidad, su autoafirmación y lo demás es casi nada; esto a pesar de cualquier pluralismo exógeno que se nos quiera inyectar. Somos católicos, lo sabemos ahora y aquí; en esa catolicidad confusa pero palpable, desteñida pero sólida está nuestro ser, nuestra continuidad y la posibilidad de nuestro reencuentro con nosotros mismo, con nuestros muertos y con nuestros hijos, en el tiempo y en el espacio, en el pasado y en el futuro.

No habrá tramoya democrática que nos vuelva a engañar y a despistar. No puede haber reforma constitucional, ni separación de la Iglesia del Estado, ni divorcio vincular, ni intento nuevo de desacralización que pueda ser pensado como forma legítima de convivencia en el interior de esta sociedad que se lanzó a la calle para empararse con la Palabra. Para que esto se cumpla sólo hacen falta pastores en el más evangélico y desafiante sentido de la expresión.

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XI N° 110 Buenos Aires
16 de abril de 1987
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:

Lucas Baffi
Ricardo Bernotas
Ramón Camps
Miguel Cruz
Alberto Mansilla
Carlos Miralles
Lucas Moro
Javier Pacheco
Alvaro Riva
Tucídides
Juan M. Vigo
Francisco J. Vocos

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
A 3,-

Suscripciones:
6 meses: A 18,00
1 año: A 36,00
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

Ahora, Sin el Papa, A Solas con Alfonsín

DURANTE seis días plenos Su Santidad Juan Pablo II ocupó toda la escena nacional, entendiendo por ella tanto su superficie política cuanto su hondura religiosa. Porque en su visita pastoral —de pastor que guarda, guía y apacienta espiritualmente a sus ovejas, y no sólo a ellas en estricto sentido confesional sino a las que con ellas conviven en una misma comunidad histórica que se llama la Argentina— prodigó su doble carácter de **Mensajero de la Paz** (esto es, de la caridad, la justicia, la solidaridad y la reconciliación) y de **Maestro de la Fe** (vale decir, del perenne pensamiento doctrinal de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana en materia teológica, filosófica y moral, y de cómo estas tres vertientes de una misma y sola Verdad deben y pueden ser aplicadas a la sociedad temporal y vividas por ella personal y colectivamente). Así, no dejó sin definir tema alguno de los que nos acucian; según su naturaleza, con inflexión apodíctica o exhortativa. Y de tal modo oímos, escuchándola, su palabra cargada de sabiduría acerca, en primer término, del amor a Dios y a nuestro semejantes, de la venerabilidad ontológica de la Patria, de la sacralidad de la familia y del orden sacerdotal y religioso, de la moralidad privada y pública, de la necesidad inobviable de que las distintas clases sociales armonicen sus relaciones recíprocas, de la excelencia de la obra misionera de la Iglesia y civilizadora de España en nuestra tierra, del deber que pesa sobre quienes ejercen funciones culturales de dar a sus vocaciones y aptitudes un sentido cristianamente humanista, y del que grava a los gobiernos con la responsabilidad de servir al bien común o sea de preservar y promover todos estos supremos valores. Palabra paternalmente cordial y terriblemente admonitoria, a cuyo conjuro se reavivó la fe íntima y pública, y en torno a cuyo augusto predicador se congregaron multitudes jamás vistas en nuestro país.

Juan Pablo II se ha ido, dejando-

nos, entre otras muchas, dos enseñanzas primordiales: que la Sede de Pedro no está vacante y que el pueblo argentino sigue constituyendo una nación intrínsecamente fiel. "*He conocido* —dijo el Santo Padre en su regreso a Roma— *un pueblo religioso.*"

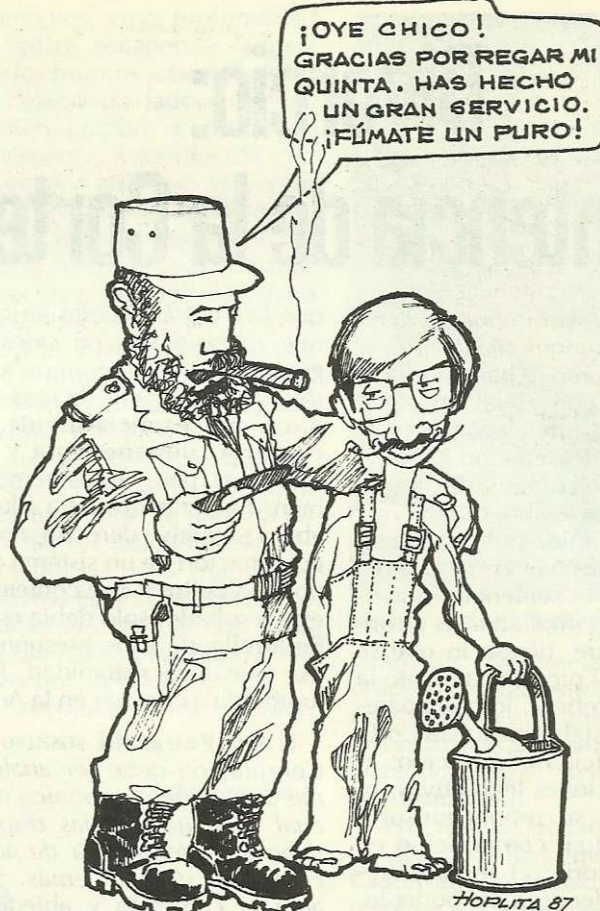
RELIGIOSO PESE A TODO

No faltaron, ciertamente, los elementos de contrastación de tal realidad; quizá para poner de resalto sus virtualidades profundas. Algunos, los más ostensibles, brindados por el Estado y el gobierno que lo rige. Ha trascendido que en su reunión privada con el presidente Alfonsín en la Casa Rosada el lunes 6, el Papa hizo incisivas reflexiones sobre el divorcio como eficazísimo factor de disolución de la familia; sobre la necesidad de que se contribuyese a instaurar una reconciliación auténtica entre los argentinos si se quería evitar una confrontación; sobre la responsabilidad que le asiste al gobierno como titular del Estado de impedir que los innumerables medios de comunicación de los que es propietario, sigan siendo instrumentos de pudrición individual y colectiva. Recomendaciones que imprimieron a quien las recibió, los rasgos de agobio que éste exhibió en su rostro inmediatamente después, ya en el Salón Blanco. Otros factores, más dolorosos y condenables por internos, provenientes de algunos de quienes tuvieron papeles públicos y ocultos que cumplir en ciertas ceremonias. En primer lugar el que le cupo al obispo de Viedma, monseñor Hessayne (el "*padre obispo*", según la jerga de utilería usada en la ocasión) cuando intentó menoscabar la acción misionera de la Iglesia en la Patagonia y calificar peyorativamente y sin salvedades la cumplida por "*los blancos*" en ese territorio, desierto, salvaje e inerte hasta su presencia en él. Expresiones de burdo tercermundismo demagógico que tuvieron suave pero clara respuesta en las pa-

labras del Romano Pontífice que les subsiguieron. Luego, cuatro días más tarde, sábado 11, se realizó la primera parte de la Jornada Mundial de la Juventud. Se congregaron allí, a lo largo de la Avenida Nueve de Julio y calles transversales, cientos de miles de jóvenes, casi un millón. Y hubo de todo en el transcurso de esas muchas horas: piedad, fervor y recogimiento en la mayoría, pero también falta de respeto a la presencia papal, aturdimiento, vano vitalismo y, a la vez, manifestaciones visibles de falta de decoro y hasta de promiscuidad. Un aire de "camping" primaveral en todo incompatible con la ceremonia que allí se intentaba realizar. Pero dos notas caracterizaron en ese sentido la reunión. Una, el discursito de la joven (apellidado Tapia) que la presentó oficialmente al Santo Padre, con evidentes connotaciones y estilo montonero. Otra, la grotesca función o el "sketch" con pretensiones de auto sacramental que se representó en el tablado, muestra de expresión corporal que parecía dirigida por Norman Brisky (¿o lo estaba?) y de resentimiento social y moral sorbida en las fuentes de los escritorzuelos que constituyeron, antes de la llegada de Juan Pablo II, una "Comisión Anti-Papa" y nos habían ofrecido entonces el degradante y blasfemo espectáculo desarrollado en torno al Obelisco. A nadie que pudiera verlo, escaparon los signos faciales de asombro y rechazo que mostró el Santo Padre, a quien se le atribuye haber reconvenido por todo ello posteriormente sus organizadores y, por lo tanto, responsables de la infernal escenografía. No debe quedar sin señalarse, la música y las cancioncillas empleadas en esta y otras reuniones, carentes de sacralidad y cargadas de vacuo mundanismo cuando no de intenciones protestatarias. Por razones que creemos saber no era para nada imprevisible que así ocurriesen las cosas, allí. Allí, donde no hubo un sólo registro de que entre los muchos males que padecen el mundo y América Latina y padeció singularmente la Argentina, se halla el terrorismo marxista y anarquista coaligado, que desató una guerra criminal sobre su cuerpo y el cuerpo de sus hijos. Los culpables de tal omisión sabrán porqué esto no fue dicho. Y alguna vez tendrán la insoslayable necesidad de explicarlo.

TODO LO DEMAS

Hemos dicho que Juan Pablo II "ocupo" todo el país durante su esta-



da en él. Así es. Pero esto no implica que la vida no hubiese seguido transcurriendo. Así fué también. Las Cámaras Federales continuaron, aunque con paso menos vivo, su administración de la injusticia; el Senado de la Nación aprobó la ridícula ley de traslado a Viedma-Carmen de Patagones de la capital federal, semiconsuando un acto de verdadera insolencia histórica que implica hasta el cambio de nombre de la ciudad cuatro veces y medio secular, ya que ella ha de convertirse en un estado provincial que no podrá conservar su sagrado patronímico; la cancillería de Caputo reforzó el alineamiento de la Argentina en la diplomacia del mundo comunista, votando contra la eventual investigación de las ya probadas violaciones de los derechos humanos en Cuba; los partidos políticos prosiguieron con su infatigable labor de disolución nacional, aportando su cuota de frivolidad y anarquía interior pero conjugándose, eso sí, en sus facciones cuantitativamente más importantes para instaurar un régimen de partido único, por ahora sólo socialdemócrata, a lo cual ayer nomás acaba de exhortar el presidente Alfonsín, ya recuperado el uso abusivo de la palabra y de la gesticulación; la indefensión nacional ha seguido acentuándose con la crisis producida por razones de reiterada inanición en

la Comisión de Energía Atómica mientras toma estado público que el Brasil comenzará a construir submarinos nucleares.

Mas para asegurar esta línea de ominosa decadencia, se hace necesario segar las voces verdaderamente libres y patrióticas que desde muchos años atrás la vienen denunciando. Para ello —y valiéndose de hechos de violencia e inextricable o, en todo caso, confuso origen —el gobierno y los medios que le son fieles, han resucitado el fantasma de la "célula extremista de ultraderecha", tal como se hizo en 1985, en vísperas electorales. Es la vieja farsa repetida sin imaginación como un calco de las anteriores, montadas también por el Proceso, es bueno recordarlo, en algunos de sus momentos. Nada los detendrá, ahora en ejercicio de la tiranía "democrática" e institucionalizada, en la instrumentación de la calumnia y la artera confusión contra nombres respetables, a los que se presentará como incluidos en confabulaciones de baja estofa. En pocos días, horas quizá, esto se verá muy claro. Pero es también bueno que se sepa que tales voces seguirán resonando aunque sean acalladas. Juan Pablo II se ha ido y ha quedado Alfonsín. Pero también estamos nosotros. Y más todavía, quienes siguen a nosotros. •

Divorcio: Sentencia de la Corte

Que de la mayor importancia referirse, aunque sea tan brevemente como lo hacemos acá, a algunas de las consideraciones que la mayoría de la Corte alegó para sostener la inconstitucionalidad del régimen de divorcio en la **ley 2393**, según fallo del 27 de noviembre pasado que conmovió a la opinión pública. Ya algunos especialistas han comenzado a preocuparse por la sentencia, principalmente, por sus implicancias y consecuencias ya que, digase lo que se quiera y désele al pronunciamiento la lectura que se prefiera, lo que aparece como incontestable es que la Corte Suprema de Justicia de la Nación: a) ha asumido funciones legislativas; b) ha innovado en su propia jurisprudencia de su actual composición en forma contradictoria; c) se ha entremezclado en la decisión del poder legislativo ya que, como señalara un autor, le está advirtiendo el sentido de la próxima legislación que, de ratificar la inhabilidad legal de los divorciados para contraer nuevo matrimonio, caerá fulminada de inconstitucionalidad. Tal vez no sería exagerado ver en esta sentencia del más alto tribunal de la nación el comienzo del "gobierno de los jueces" lo que supone, ni más ni menos, que la alteración más profunda de una república que se organizó a partir de la división de poderes y de funciones. De esta manera, por vía del supremo garante de la vigencia constitucional, la república entre nosotros está siendo empujada hacia una crisis de su misma legalidad.

Tampoco dejará de ser llamativo que tan gruesa y dramática violación de la constitución —como la que acaba de denunciar la Corte— haya pasado inadvertida a las generaciones de juristas y de magistrados que se han sucedido durante más de un siglo que lleva de vigencia la **ley 2393**. Ni que una sentencia tan devastadora para las instituciones naturales se haya producido de un modo casi clandestino en momentos en que el debate sobre el divorcio vincular alcanzaba su flexión más ardorosa y entraba en una etapa legislativa definitiva.

Pero lo que aquí deseamos destacar es la filosofía política y antropológica

que late detrás de esta jurisprudencia que, como se verá por unos pocos argumentos que traeremos a colación de esta sentencia de más cien páginas, **es esencialmente revolucionaria, inmanentista y antropocéntrica**; pero apresurémonos también a aclarar que esta filosofía que ahora se vuelve derecho, no es sino la culminación de un sistema científico-político-cultural que contenía larvado este resultado, solo debía esperarse el desarrollo de esos presupuestos con los que la cristianidad fue acostumbrada a convivir en la Argentina.

El **Dr. Petracchi** sostuvo que "La Constitución debe ser analizada como un conjunto armónico dentro del cual cada una de las disposiciones debe ser interpretada de acuerdo al contenido de las demás. Se revela aquí el completo y abierto aunque implícito desdén u olvido del derecho natural, que es la razón y el último sostén del derecho positivo que no puede explicarse ni justificarse a sí mismo so pena de caer en la antinaturalidad, en el desorden y en el totalitarismo. "No resulta adecuado ejecutar una exégesis estática de la constitución... que esté restringida por las circunstancias de su sanción. Las normas están destinadas a perdurar regulando la evolución de la vida nacional..." Difícilmente se pueda encontrar una contradicción más flagrante, tal vez, una coherencia mayor entre dos errores-ya que, por un lado, se presenta a la Constitución como la base inmovible de todo el sistema jurídico que, sin embargo, no admite una interpretación estática es decir perdurable y fija al punto que no debe atenderse a las circunstancias de su formación pero, por el otro, esa hermeneútica tan flexible ha de acompañar a los vaivenes de la sociedad. ¿Dónde está, pues, la estabilidad, lo permanente, lo perdurable, la verdad en una palabra? ¿En la Constitución o en el pueblo? Si en la primera sus principios deben ser rectores de la vida pública y si en el segundo la Carta Fundamental se transformaría en una forma vacía de contenido variable poco más que un punto de referencia, ya que debería ir adaptándose constantemente a una

dinámica exterior y distinta, la social. ¿Qué clase de norma es ésta que se pliega a los movimientos, a las necesidades y aun a los caprichos y apetitos de lo normado? Aquí yace no solo un positivismo extremado sino su consecuencia necesaria: el relativismo. Más claramente y dicho de la manera más explícita: "No es adecuado que los jueces se guíen... por patrones de moralidad que excedan los habitualmente admitidos por el sentimiento medio..." Se está ante un sociologismo protervo en el que el derecho y su noción se disuelven sin remedio. "Derecho a la privacidad y a la libertad de conciencia es aquél que asegura... el goce del derecho a ser dejado a solas por el Estado para asegurar la determinación autónoma de la conciencia cuando toma las decisiones..." He aquí, en todo su esplendor y desnudez, el nominalismo, el inmanentismo y el autonomismo más declarados, irrestrictos y revolucionarios; he aquí al Estado despojado de su más excelsa misión, la de facilitar y promover la virtud de los ciudadanos, he aquí al Estado Moderno —que todo lo puede y todo lo abarca, menos la virtud— abdicando de una potestad irrenunciable y de la que proviene su legitimidad.

"La protección material del ámbito de la privacidad (es) rasgo diferencial del Estado de derecho democrático y las formas jurídicas autoritarias debiéndose extremar los recaudos para la protección de la privacidad..." Democrático o autoritario, el Estado de Derecho contemporáneo se ha hecho cargo de una multitud de funciones que hieren, limitan o condicionan el ámbito de la privacidad, aun en el sentido tan equivoco y laxo en que lo toma el juez: no hace mucho tiempo una ley que nadie atacó de inconstitucional le otorgó al Estado la facultad de dirimir las diferencias entre los cónyuges al suprimir la patria potestad en cabeza del marido. Y no otra cosa sucede en situaciones similares: la punibilidad del aborto, la persecución de los delitos contra la honestidad, la sanción del incumplimiento de los deberes de familia, la misma tramitación de un divorcio contradictorio; las hipótesis que preocupan al magistrado son muchas y está bien en velar por la privacidad —que hace a la dignidad del ser humano— pero no se comprende a los efectos de su protección la distinción entre una esfera y otra, entre un derecho y otro. Nuevamente: ¿Porqué si se protegerá la privacidad del divorciado que quiera volverse a casar con más energía que aquél que no desee pasar alimentos a su ex mujer?

En sus respectivos votos los magistrados que se inclinaron por el criterio prevaleciente, se refirieron a la ilegalidad de fijar la naturaleza del matrimonio en dependencia de determinadas concepciones religiosas. Obviamente pensaban en la católica: "...la circunstancia de sujetarlo a la doctrina de una determinada religión en lo relativo a su disolución (del matrimonio) no resulta compatible con la libertad de los habitantes de la Nación..." Uno de los errores modernistas, reiteradamente condenado por la Iglesia, surge aquí en forma explícita; la libertad es el último fin del hombre, el gran y excluyente valor en que se fundamente su dignidad, su felicidad y su misma naturaleza.

Pruebas de la infiltración de la Revolución (en su acepción teológica) se advierten por todos lados en la sentencia y sería fatigoso traer nuevos ejemplos. Solo resta decir que, por esta vía oblicua, se ha abierto la puerta a todo desafuero y a toda perversidad y no sólo por la resolución recaída sino por las razones que la fundamentan, es decir por su filosofía y

por sus principios, cuya profundidad y alcance quizá escapen a la percepción de los propios jueces. La sentencia ha dejado de lado, por una parte, al bien común, cuestión en ningún momento considerada no obstante que por allí pasa el centro del debate y, por la otra, ha desechado los mandatos divinos que, por imposición de la naturaleza, ha inscripto en el corazón la indisolubilidad matrimonial. Todo el planteo ha girado en torno a los derechos humanos y a la libertad irrestricta e incondicionada, con la nada implícita destrucción de la ley natural y de toda trascendencia. No es que se haya concluido por el camino de un razonamiento jurídico —que en todo caso se limitó a un aspecto parcial, los así llamados "derechos humanos"— sino que desde que se comenzó ese razonamiento se quiso llegar a esa conclusión. Una conclusión que estaba signada desde el comienzo por la adopción de los principios revolucionarios modernistas •

Alvaro Riva



Rousseau: ideal para igualitaristas.

jerarquías. Desprecia el cetro como desdeña los sables y pisotea los altares. Ni monjes, ni guerreros, ni reyes, ni verdaderas grandezas. "Diferencia engendra odio", seguirá repitiendo con Rousseau.

A tal forma crepuscular y decadente de regir los pueblos, el Padre Castellani, le dedicó uno de esos sonetos de su picaresca, en cuyo segundo cuarteto dice así:

*"Ni bautismo ni fe tiene,
en verdad
se las da de cristiana consagrada
pero no puede ver ni cruz
ni espada
en su capilla que parece 'buat'".*

Esta es una descripción fiel y veraz, tanto más válida cuanto más quiera simularse su condición.

Pero como el orden natural, aún violado y transgredido, vuelve por sus fueros, la democracia necesita para legitimarse un sucedáneo de sacralidad, una caricatura de teología, una parodia de substrato sobrenatural. Es aquí cuando sin pudor ninguno se deifica y entroniza a sí misma como valor supremo, y hace de sus figurones, númenes intangibles. La paradoja resultante es demasiado terrible y ella explica, en gran parte, el drama de nuestros días: desacralizado lo verdaderamente sacro, la sacralidad se transfiere a lo que no le corresponde. El resultado es el estado permanente de la actitud sacrílega, la profanación hecha sistema, la usurpación de rangos convertida en norma. "La democracia —lo ha dicho y demostrado bien, entre nosotros, Stan Popescu— fomenta el sacrilegio y la profanación, y anhela la substitución de la religión".

Cabildo - 7

La Gracia y los Desgraciados

Por ANTONIO CAPONNETTO

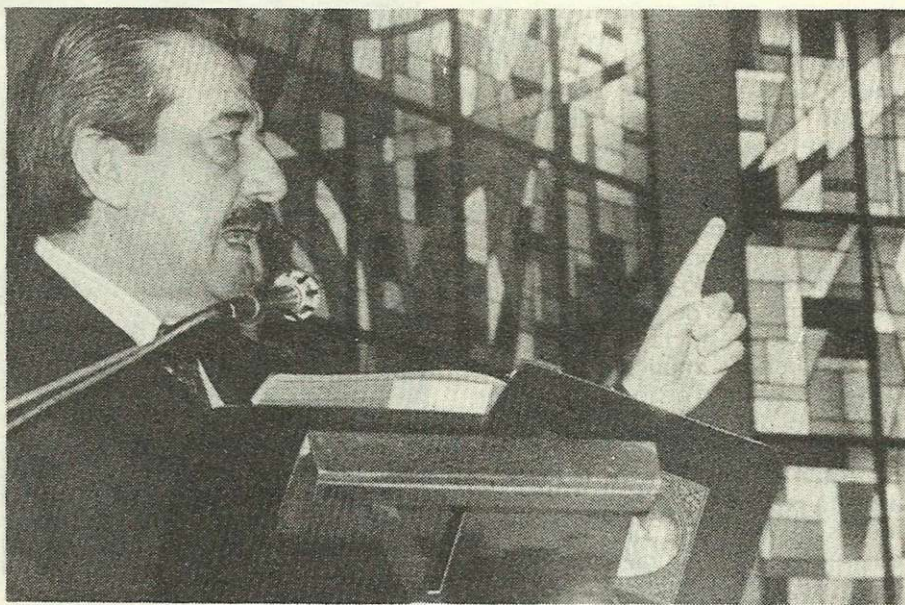
"¡Vuestra más secreta concupiscencia de tiranos se oculta detrás de las palabras de virtud!"

Nietzsche

Desde los tiempos de su consolidación histórica en la antigüedad, la democracia tuvo un rasgo distintivo y dominante: ella significó la desacralización del poder político, el reemplazo del fundamento teológico de la autoridad por la razón numérica. De ahí en más, todo secularismo fue posible y toda impiedad le resultó connatural. Su tipo humano más representativo es el demagogo, incapaz de cualquier palabra verdadera y unívoca, pero hábil para todos los sofismas y audaz para todos los desatinos. A su alrededor se congregan y bullen los especímenes que necesita y requiere para su funcionamiento pleno: los adulones y serviles, los medrosos, los advenedizos de la cultura, y cuantos ignoran lo que es la fe, lo justo, la concordia y el

talento. Pero tanto el uno como los otros —el demagogo y sus secuaces— son la causa y el efecto de la profanización de la vida que encarnan y producen. Hombres sin temor a Dios y, por lo tanto, incapaces de sabiduría y de gobierno. Hombres que han vaciado el estilo espiritual del comportamiento por las maneras vulgares y prosaicas.

La democracia, que no es más que la rebelión de lo múltiple contra lo Uno —de lo accidental contra lo esencial y de lo voluble contra lo inmóvil— no puede sino acabar en la rebelión integral de la creatura contra el Creador. El demócrata, por consiguiente, es el sujeto más ordinario que existe. En él todas las subalternaciones se han sublevado frente a las



Usurpador de púlpitos hoy, ¿incendiario de templos, mañana?

Lo antedicho, claro está, es el marco en el que debe analizarse el grave suceso protagonizado por **Alfonsín** en la **Capilla Stella Maris**, el pasado 2 de abril. Ese día el presidente de la Nación, cometió un acto de usurpación y de ofensa grande a la casa de Dios. Pecó públicamente contra el segundo mandamiento, faltó deliberadamente a la virtud de la piedad, y se arrogó — con soberbia de poseso — la facultad de ocupar un sitio sólo reservado al sacerdote o a los laicos en funciones litúrgicas. Su desprecio por los ritos y las normas de la Fe Verdadera se hizo evidente, su desplante frente al Sacro Sacrificio — al que confundió con una tenida comiteril — también, y su ignorancia enorme de las cosas sagradas junto a un hábito mundano incapaz de todo recogimiento, quedaron a la vista para siempre. Mas no fue un gesto aislado, sino la consecuencia de una cosmovisión interior — relativista y agnóstica — que se materializa en una política consecuente.

El es el demócrata. Su alma está hecha para venerar a la plebe antes que para postrarse frente a las cumbres del Cielo. Su ámbito propio es la plaza o el mercado donde despliega la acción y la *logomaquia*; el *templum* que exige el *otium* y el *silencio*, le resulta incómodo y extraño. Su reverencia se agota ante las elecciones, su devoción se cifra en la urna, sus ofrendas latréuticas se elevan al demos en pos de los comicios. **El es, en rigor, la desgracia.** En cuanto desdicha y suerte adversa para la Patria, y también, en un sentido extensivo y analógico, en tanto falta de gracia, entendida ésta como don de lo Alto.

Todo lo demás que se ha contado y transmitido en torno a este penoso suceso, es anecdótico; y ha sido remarcado insistentemente por los medios, precisamente para omitir la cuestión fundamental. Nada hubo en las palabras de **Monseñor Medina** que significaran ataque a gobierno o sistema instalado. Nada hubo de ofensivo para algún particular, ni nada, absolutamente nada, pudo interpretarse como denuncia, alegato, acusación o reproche a los actuales gobernantes. Antes bien, por su tono y contenido, la homilía resultó una pieza anodina y vaga, de sintaxis poco feliz, de enriedo temático y, sobre todo, de una falta de vigor y precisión notoria. Haber reaccionado como se reaccionó por un sermón lleno de generalidades y lugares comunes, sólo puede indicar — amén de la horrible arrogancia precitada — un afán protagonístico desordenado, una insolencia sin precedentes y una conciencia demasiado intranquila. **Pero está indicando, ante todo, que para los adoradores de la democracia — monoteístas de una diosa prostituida y falsa — todo agravio a la Fe y a los valores ético-religiosos puede consentirse, pero nada ni nadie podrá rozar la "perfección" de sus mitos.**

A juzgar por los monocordes comentarios posteriores al hecho, debía interpretarse que el obispo había profanado la investidura presidencial con sus palabras y, prácticamente, que toda la ceremonia había sido una violencia para la estabilidad institucional. Tal el estado de subversión en que se vive. Así para todos estos **desgraciados** que disponen de mi-

crófonos, tinta, papel y tribunas, **Alfonsín** había sido el héroe de la jornada y **Monseñor Medina** el desubicado. Y lo fue sin duda — y con él muchos de los presentes en el Oficio — pero por razones diversas: por no haberse opuesto al atropello con toda la energía que prevé la recta doctrina para casos de flagrante profanación, por no haberse interpuesto virilmente entre el demócrata y el Rey de Reyes evitando una usurpación gratuita y destemplada, por haber callado después y hasta ahora, por no haber exigido a sus hermanos en la Fe una reparación y un desagravio proporcional a la injuria. El Episcopado en pleno calló, efectivamente, y las palabras de cierta primer cabeza, vinieron a agregar confusión y desasosiego. (Se habla tanto del supuesto silencio de la Iglesia frente a la supuesta dictadura, ¿quién le reprochará esta mudez frente a la tiranía democrática?). La sensación amarga que dominó los ánimos de los creyentes fieles es que en los días que corren, ningún límite humano ni divino puede detener a la democracia. Encaramarse en un púlpito hoy, quemarlos como ayer, mañana. Siempre es viernes santo cuando los judíos y masones conducen los países cristianos.

Pocos días después llegaba el Papa a la Argentina. Ya habrá tiempo para analizar sus palabras con la serenidad que las mismas reclaman. Ya habrá tiempo de inteligir actitudes, conceptos y hasta dolorosas omisiones. Pero una **impresión** no puede dejar de recogerse con toda justicia: la muchedumbre — desbordante, incontable, inusitada — la muchedumbre invocada y reclamada por los demólatras, la muchedumbre de las especulaciones partidocráticas y de los cálculos populistas, pareció dar una estruendosa bofetada a los **desgraciados**.

Porque ese gentío inédito, tal vez sin saberlo, tal vez pese a sí mismo y, más allá de las tantísimas cosas desagradables y hasta funestas que sucedieron, se convocó solo. Sin anuncios oficiales, y hasta con el retaceo de los mismos. Se convocó espontáneamente para ver una **majestad** que no ve habitualmente, para contactarse con una **jerarquía** que no se le ofrece a diario, para descubrir una **dignidad** fuera de lo ordinario. **Atraído por la gracia**, en una palabra. Porque la gracia actúa y sobreabunda, precisamente allí, donde por la acción del pecado es más que necesario su fulgor. Porque **la gracia opera a pesar de los ideólogos, de los jóvenes comprometidos**.

dos, de los agentes de pastoral, de las comunidades de base, de tanta pantomima suelta y abundante herejía.

Solo Dios podrá saber y decidir, si sobre esta patria desfigurada y

contrahecha, prevalecerá la fuerza de Su Gracia por encima de la desgracia y del deshonor. Una enseñanza nos queda: no abandonar la esperanza. En el paisaje yermo pueden volver a florecer las cruces •

La Visita Papal: Apuntes e Impresiones

DIFÍCILMENTE puedan apreciarse los efectos más importantes de la segunda visita del Pontífice a nuestra tierra con los ojos del cuerpo. Porque esos efectos, los que realmente cuentan, son invisibles. Aunque hay indicios: las numerosas confesiones, la emoción de la gente sencilla, la cara de nuestros hijos. Tampoco ha habido tiempo para una consideración detenida de los textos de las alocuciones papales, objeto hasta ahora de lecturas más o menos rápidas y sobre todo de la audición directa. En general, los argentinos en este momento sólo contamos con impresiones. Aunque ciertamente se trata de impresiones fuertes.

La primera de ellas, vastamente compartida, es la de que el Papa vino a hablar de Dios. Que no entró en los innumerables juegos pequeños que se prepararon. Inclusive la mención a los "desaparecidos" en el aquelarre del sábado a la noche, único puntito

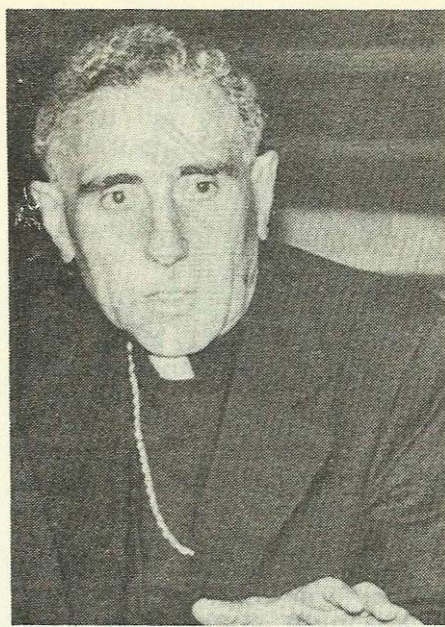


Juan Pablo II: palabras verdaderas.

arrancado con sabe Dios qué tejes y manejes y "equilibrada" con la alusión a los "secuestros", no alcanza a desdibujar un mensaje centrado en lo sobrenatural y de ningún modo utilizable por el progresismo sino a costa de distorsiones excesivas. La palabra del Papa, y los temas que tocó, no pueden, honestidad mediante, sino confirmar en la fe. Así se vio que lo dejara pagando a **Hesayne**, que en Mendoza ubicara la cuestión de la paz en su juicio aventando el irenismo estúpido y amariconado al uso, que exaltara la indisolubilidad del matrimonio y denostara al divorcio, con todas las letras; que enalteciera el patriotismo y evangelización española en estas tierras, que condenara la lucha de clases y la usura; en fin, que a cada uno le hablara de lo suyo a la luz de lo sobrenatural y pegando en la matadura. Con un lenguaje al que no estamos acostumbrados, por lo menos aquellos que intentamos digerir los plomizos documentos episcopales, ambiguos y aburridos.

Otra impresión insoslayable es la de la distancia entre el Papa y tanto personaje vernáculo. No nos ensañaremos con **Alfonsín**; con ese Alfonsín empedregado e incómodo. Después de todo, le pasó lo mismo con Fidel Castro, *mutatis mutandis*, por supuesto. Las comparaciones no lo favorecen. Tampoco le favorecen a más de un obispo nuestro, lo que resulta más grave.

Las reacciones y los gestos fueron igualmente variados y significativos. El Papa irritó al "mundo", entendiendo "mundo" en sentido evangélico. Desde el vómito de resentimiento de la izquierda, que no ahorró dicterios, hasta el escandalizarse de los liberales que, por medio de su vocero **Bernardo Neustadt**, condenaron severamente la pérdida de productividad ocasionada por... los feriados. Y la Argentina oficial, dueña del tingla-

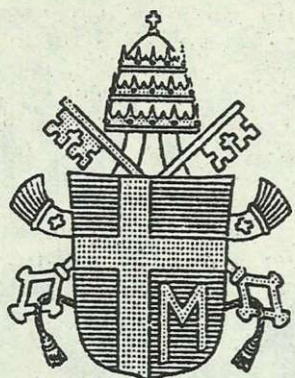


Pironio: anacrónico progresismo.

do, sangró por la herida pues se vio desplazada del escenario. Les roban cámara. Tanta "prima donna" celosa, relegada a segundo lugar, recordó lo ocurrido durante la guerra de las Malvinas. De pronto, los temas eran otros; se hablaba de otras cosas.

El desquite de todo eso fue la payasada del sábado: el mamarracho de la "juventud", donde por fin el mal gusto, la instrumentación politiquera, la estupidez y todos los vicios de nuestros progresistas tuvieron su desahogo. Ya se había supuesto que ese iba a ser el acto de la "Argentina del futuro", de la Argentina "moderna". Y se esperaba un acto de Franja Morada. Lo que resultó fue un acto cuasimontonero, de ese clericalismo de izquierda de los setenta. El lunes por la mañana, **Mons. Casaretto** se encargaba de decirle a Neustadt que en el acto del mercado central (CGT) había habido **menos gente de la que se esperaba**. ¡Las internas, las internas!

Y ahí se vio que todos querían aprovecharse un poquito de la convocatoria papal. Los **Pironio** y compañía se despepitaban para salpicarse con algo de muchedumbre, como si los que estaban hubieran ido a verlos a ellos. No os lo creáis, amigos. La mayoría de la gente que se movilizó era esa que llama Juan Luis Gallardo "la buena gente". El feligrés común, tan olvidado, tan huérfano. Que reconocía en el Papa una majestad que lo atraía, y que intuía que no estaba frente al "Mensajero de la Paz" ni ninguna de esas monsergas, sino frente al Vicario de Cristo. Que es lo que importa. De allí la emoción y la respuesta.



Atrás quedó la satánica manifestación del viernes 3, atrás quedaron el despecho del MAS, el resentimiento de los profesionales de los "derechos humanos" y de los clérigos más jugados a la zurda. **El Periodista** tituló "Un Papa del pasado" y llegó en su arrebatado de ira a condenar a los montoneros por su surrealista solicitud en la cual intentaban volver al refugio de las sotanas, donde se sintieron siempre tan cómodos, abrigados entre sus simbólicos pliegues transformados en camperitas de cura canchero. Ahora el Papa se fue, y dejó un mensaje claro, el cual, es fácil preverlo, se verá sometido rápidamente a un proceso de manipulación para adaptarlo a tanto paladar sensible.

Párrafo aparte merece el increíble mal gusto litúrgico y musical. Ya nos hemos acostumbrado tanto que no nos sorprende. Pero duele imaginar lo que hubiera podido ser, lo que hubiera debido ser. Había que teñirlo todo de vulgaridad, de chabacanería, de ese sentimentalismo pegajoso, de esa tilingüería de tanto "testimonio" que más nos gustaría verlo vivido que recitado. Y los "jóvenes"... Ay, los "jóvenes" que quieren la paz, el amor y la milonga. Nos tienen requetepodridos, digámoslo francamente. Los "animadores" con su histeria, sus grititos cursis, sus "guiones" amañados, otro tanto.

La incomodidad y el odio de los mundanos, los sofocones y soponceles del clericalismo, la baratura y la grosería, todo eso creemos que no valen la alegría de la gente sencilla y los ojos maravillados de los chicos. El Papa se fue. Ahora, a rezar y a trabajar. Como siempre, en la dura trinchera. Nosotros no aspiramos a estar en palcos prestados. Nos preparamos para celebrar la Pascua. Para acompañar al Señor en su Pasión y para pedirle, como el buen ladrón, que se acuerde de nosotros en Su Reino. •

Carlos Miralles.

Jornada Mundial de la Juventud

MIENTRAS los altoparlantes, estratégicamente ubicados, multiplicaban al infinito la chillona voz de **Cecilia Tapia** —miembro de la **Comisión Nacional Pastoral de Juventud**, cuyo asesor es **monseñor Jorge Casaretto**— dando la bienvenida a Su Santidad, en el lenguaje propio de quienes laboran hoy por "construir una patria de hermanos" y "la civilización del amor", remarcando que "lo recibimos esta vez con una verdadera fiesta, no empañada por el luto de ninguna guerra y ninguna dictadura", un nutrido grupo de jóvenes, y algunos no tanto, se concentraban frente al **hotel Presidente**, por Cerrito antes de la esquina con Córdoba, y desplegaban sus estandartes, aplaudiendo y apoyando con gritos las palabras de la **señorita Tapia**. Nada de raro tendría ello, si no campeara sobre sus banderas el tétrico emblema de la banda **Montoneros**, individualizando a los allí presente como integrantes de la **columna Dardo Cabo**. Convergamos que los organizadores incurrieron en algún "pequeño" desaliño... o la convocatoria resultó tan amplia que no marginó a estos delincuentes.

LA llegada del Papa fue precedida por un previsible concurso de dislates, lugares comunes y tonterías al tono, ocupando un primerísimo lugar las canciones de letra anodina o idiota -verbigracia **La Nueva Civilización**, con su estribillo: "...manos que juntas formarán una cadena mas fuerte que la guerra y que la muerte..." repetida machaconamente, al tiempo que se generaban todo tipo de escenas grotescas al insistir unos en aferrar a otros que se resistían - lo real fue que mientras los jóvenes cató-

licos tonteaban de esta suerte; diferentes grupos de herejes (Ejército de Salvación, mormones, evangélicos varios, etc) y cismáticos (ortodoxos de los distintos patriarcados) hacían su agosto repatiendo, por cierto que a manos llenas, folletos, opúsculos, volantes e invitaciones a próximos encuentros y reuniones...tan "ecuménicas" como la que allí se vivía.

RARO contraste entre dos Cardenales, presentes ambos aunque de modo diferente. Uno es actualmente **Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos**, y en días previos a la concentración del sábado 11, su imagen promocionada con rara insistencia por los "mass media", invitaba a reunir un millón de jóvenes en la 9 de Julio; en la **Jornada** su voz gangosa, de indefinible tono curial, realizó el introito al aquelarre subsiguiente; se llama **Eduardo Pironio**, supo ser obispo de Mar del Plata y su gestión episcopal estuvo signada por frecuentes coqueteos con la zurda y la entrega de la Universidad Católica local a ciertos "laicos comprometidos"... con la subversión marxista.

El otro Cardenal se llamó **Andrés Stepinac**, Primado de Croacia, y su nombre pintado en una gran pancarta le recordaba a Su Santidad su condición de **Mártir de la Fe**, porque murió dando testimonio de sangre por Dios y por su Patria; inmolado por la horda roja, que avalló a la noble nación croata al término de la segunda guerra, al negarse a convalidar al flamante régimen impuesto y avalar la tiranía comunista instaurada bajo la égida del carnicero "Tito".

Dos cardenales decíamos, pero ciertamente que un tanto distintos •

R.A.

El extraño mapa de Mr. Home

CON fecha 18 de octubre del año pasado, el Sr. Juan Carlos Casas publicó en el periódico **Río Negro** de la localidad homónima, un artículo titulado: **El gran avance territorial argentino**. El articulista colabora asiduamente en el suplemento económico financiero de **La Nación**, con el pseudónimo de D. Home y en esta ocasión ha incursionado por terrenos políticos territoriales, con resultados poco felices, como se verá. Dada la campaña antiargentina que se viene librando desde este diario propiedad del actual ministro de Educación, y principalmente la campaña antipatagónica que incluye el cuestionamiento de nuestros justos títulos a los archipiélagos australes, creemos un deber denunciar a sus argumentos, algo tardíamente en relación con la aparición de la nota, pero siempre a tiempo respecto del cuidado de la soberanía nacional.

Diez son, diríamos, los dogmas propuestos por Casas-Home para que fueran deglutidos y asimilados por los habitantes de la Patagonia, lo que sintetizaremos textualmente.

1) La Patagonia, antes de llegar a ser argentina, era territorio de la "nación mapuche" (sic), no del Virreinato del Río de la Plata.

2) No nos perteneció nunca por derecho a los argentinos, sino que sólo lo fue en el momento en que hicimos sucumbir por la fuerza a la República y Estado mapuche. Según habría explicado en otro lugar el Sr. Home-Casas ello habría sucedido en el momento en que el Gral. Roca tomó por asalto la Capital de ese estado, la que se habría llamado Macanópolis, pero de la que lamentablemente ya no existe rastro alguno por culpa de la saña destructiva de los huincas que no dejaron ni las cenizas de sus barrios, iglesias y casa de gobierno.

3) Que por lo anteriormente dicho, al no existir derechos que lo sustentaran, sino sólo hechos consumados, daba lo mismo que la Patagonia hubiese sido conquistada por chilenos, japoneses o israelitas; pues como decía el Coronel Menéndez en su obra **Las conquistas territoriales**

argentinas, "sólo la ocupación otorga títulos de soberanía" o sea que los derechos se promulgan solo para consolidar hechos, sean justos o no.

4) Que por lo tanto los "supuestos títulos" que nos adjudicábamos sobre esas tierras antes de su ocupación no tenían valor práctico alguno, como no lo posee actualmente nuestra supuesta (sic) soberanía sobre la Antártida "por más que le agreguemos la calificación de argentina y lo consignemos tozudamente (resic) en los mapas como parte de nuestro país", lo que por supuesto es falso pues se trataría de una tierra de nadie.

5) Que los argentinos nos hemos formado todos en una "estúpida creencia", la de que hemos sido permanentemente expoliados y de que hemos perdido sistemáticamente territorios.

6) Que es falso creernos los herederos del Virreinato del Río de la Plata, pues "a los antiguos reyes nunca se les pasó por la cabeza declararnos sus herederos".

7) Que si somos una nación creada

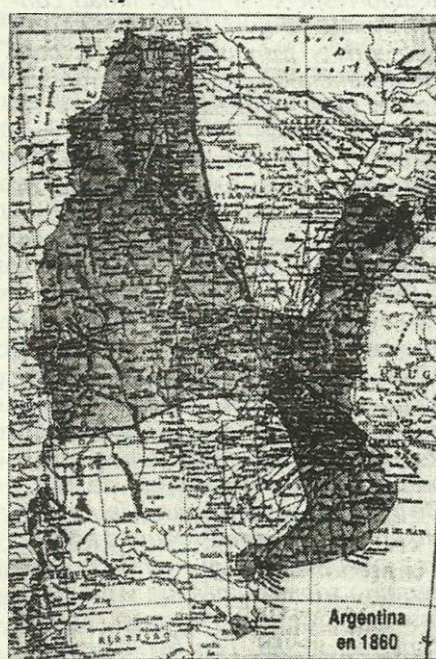
ex nihilo y desheredada por su Madre patria, todo el territorio que poseemos es producto de la conquista. Y si hoy alcanzamos a tener 2.800.000 km² la conclusión es que la Argentina junto con Rusia, USA y, Brasil ha sido el país que más agrandó su superficie original". Y a su vez "contrario sensu", si la República Argentina en un mañana quedara reducida al tamaño del edificio del Cabilado en donde se gestó lo que hoy somos, de ninguna manera podríamos hablar de despojo.

8) Que tenemos tres veces más territorio que 120 años atrás y que todo esto fue alcanzado "sin necesidad de Napoleones, Mussolinis ni Hitlers", sino a fuerza de puros Alfonsines, lo cual no dejaría de ser un hecho insólito en todo el planeta.

9) Que por ende, si nos hemos agigantado territorialmente, ¿qué sentido tiene pelearnos por tierras que "son argentinas sólo nominalmente" como las Malvinas y "los islotes del Beagle"?

10) Como no se trata de teorizar ni de hilvanar hipótesis excesivamente fantasiosas que nos fosilicen con "estúpidas creencias", don Home-Casas nos proporciona el hecho objetivo que corroboraría todo lo que afirma. El 1860 la Argentina no creía en la fábula de haber sido despojada, ni acudía a formulismos mágicos de agregar aditamentos de "argentinos" a territorios que no lo eran en realidad. Es por eso que estos sensatos di-

El gran avance territorial argentino



El extraño mapa de D. Home

esposados primero. Luego vino el espíritu independentista de Araya, Juan de los ríos, Comandante, Entre Ríos y Santa Fe a su vez, la guerra de estas provincias envió diputados al Congreso de Tucumán que proclamará la independencia.

Antes de separarse por los portugueses, a quienes el heredero los trataba, y tras la guerra incorporada del Uruguay a nuestro país, invadido por los 33 Orientales, vino la guerra con el Brasil, a la que pudo en la neutralización del Uruguay como estado independiente.

Fue así como se formaron las 14 Provincias Unidas originales. Para antes las provincias son 22 y hay que agregar Tierra del Fuego, la provincia, número 23. Entonces, ¿cómo se nos agrandaron? ¿Cómo surgieron La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Chaco, Formosa y Misiones, a más de Tierra del Fuego? ¿Las antiguas provincias cedieron territorios para formar las nuevas? Nada de eso. Por el contrario, casi todas ellas también aumentaron su superficie, algunas notablemente como Santa Fe.

Según puede verse en el mapa, Mendoza, San Luis, Córdoba y Santa Fe crecieron hacia el sur a expensas de las indias mapuches, miembros de la nación mapuche. Buenos Aires avanzó hacia el norte a expensas de los guaraníes, mapuches, aimaras, Santa Fe, además de extenderse hacia el sur, como ya lo vimos, también lo hizo hacia el norte, a costa de las tribus chequenas, sobre las que también avanzaron, hacia el este en este caso, Santiago del Estero y Salta. El noroeste de lo que hoy es Corrientes estaba ocupado por paraguayos, al igual que el sur de Misiones, por así se comunicaban con el interior vía Puerto Alegre en virtud de que Rosas tenía controlado el Paraná.

En el mapa puede apreciarse la verdadera extensión de la Argentina hasta 1860, cuando recién se consolidaron las 14 provincias tras la guerra por el control de la zona que concluyó con la secesión de Buenos Aires. Surcaba además la unión de los territorios ocupados.

Las provincias lloronas estaban unidas a los arribos por un angosto corredor de poco más de cien kilómetros de cada lado de Fraile Muerto (hoy Bell Ville). Como los mapuches, ranqueles, guaraníes y los mapuches del norte, las pocas viajeros que viajaban entre Rosario y Córdoba eran los ranqueles. Todavía en 1872 los ranqueles llegaron a 225 kilómetros de Rosario.

La Argentina actual tiene el triple de la superficie de 120 años atrás. Hemos crecido notablemente sin necesidad de Napoleones, Mussolinis ni Hitlers. Como Rusia, los Estados Unidos y el Brasil, la conquista no fue fácil. Santo Domingo fue la última provincia que se incorporó a la Argentina, a desmoronarse a comienzos de los años 1900. Claro está que muchos de los territorios que hoy son argentinos sólo nominalmente, mientras nos peleamos por las Malvinas y cada uno de los territorios que hoy son argentinos, en la isla de los Estados no vive ningún argentino. Seguramente muchos consideran que valdría la pena morir por ella, pero nada más que eso, morir por ella, pero nada más que eso. Es que para ocupar efectivamente nuestro destino y rico territorio es necesario mucho más que el momento de la independencia.

rigentes se conformaron con considerar como propio sólo lo que hubiese sido ocupado realmente por argentinos. He aquí entonces este mapa que nos reproduce y propone este inglés por adopción en las páginas que generosamente le proporciona nuestro sajónísimo ministro de Educación. Este sería el mapa de la Argentina de 1860. Todo lo que somos ahora, tres veces más, habría sido el producto de conquistas posteriores. Mas ¡Oh Mr. Home! ¿Cómo explicará Ud. que si éste era el mapa de la Argentina en 1860 aparezcan todas las ciudades que existen en la actualidad? ¿Eran tan preclaros nuestros cartógrafos de entonces que fueron capaces de avizorar toda la geografía política que vendría después? ¿No nos estará metiendo el perro? No será el Sr. Home-Casas un agente británico encargado de ablandar aún más a las ya aletargadas conciencias de los habitantes de la Patagonia encandilados y

distraídos ahora con el inverosímil verso de Viedma Capital?

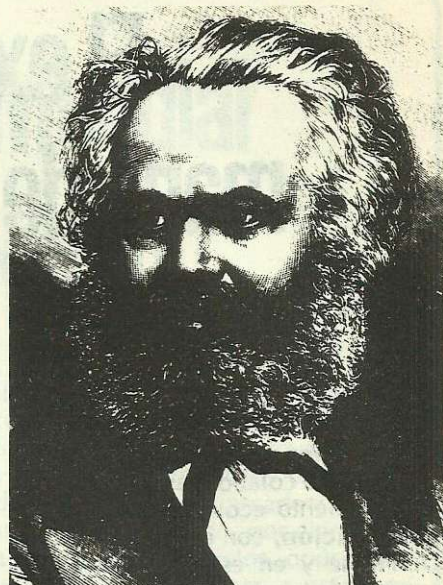
¿No será el propietario del diario Río Negro y actual ministro de Educación otro importante agente encargado de deseducar y desnacionalizar a los argentinos y por lo tanto un fundamental quintacolumnista del enemigo?

¿No serán éstas las razones por las que en su diario escriben frecuentemente asiduos propagandistas del occidente sajón como Villalobos y Escudé?

¡Basta con la campaña de desnacionalización de la Patagonia, el eslabón más débil de nuestra patria, altamente codiciado por el enemigo y por sus agentes a sueldo que hoy ocupan puestos esenciales del Estado Nacional!

¡Urbs alphonsinica delenda est!

Lucas Baffi



Marx: un burgués pequeño

las necesidades de su familia; Jenny, una madre descuidada e inepta". Por eso, la bolsa doméstica se confió a Helen, quien "dominaba a Marx, sin consentirle tonterías de ninguna clase, y se ocupaba de la casa como si fuera la dueña... la dictadura; siempre terminaba prevaleciendo su voluntad... Marx nunca fue el jefe de la familia sino en teoría... Helen Demuth gobernaba la familia... era la encarnación de "la dictadura del proletariado"... y a la que (Marx) nunca le dio un céntimo." Era una relación ambivalente, pues "la esclava se había erigido en dictadora" y fue "uno de los poquísimos proletarios que Marx conoció en toda su vida". Era una mujer brava. Sus estallidos aterraban a Marx. Karl Liebknecht, que las oficiaba de secretario, anotaba que: "Marx se sometía como un cordero a su dictadura... Lenchen era capaz de dominarle como a un niño". Pero, al mismo tiempo, le toleraba sus debilidades. Como la de hacerle visitas clandestinas a su pieza. Fueron amantes. "Es posible que tal vez lo fuera casi desde el mismo día que entró a su servicio, puesto que Marx no tenía escrúpulos morales de ninguna clase". Como un gran señor feudal "buscaba el solaz donde podía". "A su debido tiempo nació un hijo. También Jenny estaba embarazada... En el piso de dos habitaciones de la calle Dean, dos mujeres estaban encintas por obra de Marx". Y es acá donde el revolucionario puritano se las vio en figurillas, porque debió esconder al niño tanto de los ojos de su esposa como de los de sus discípulos socialistas. Solución que logró muy a medias. "No hubo manera posible de evitar que Jenny se enterase del caso. La pobre mujer... no pudo abstenerse

Viñetas Zurdas

¿Es Marxista el Freddy?

Unos piensan que por la notoria actuación política de su padre en la fundación del movimiento, cuanto por su propia militancia juvenil, el **Freddy** es un "bolche" encubierto. Otros sostienen que no, que de marxista no tiene nada, que es un simple oportunista. Mientras la polémica continúa, yo quiero hacerles conocer un elemento de juicio que me parece de bastante peso. Porque lo aporta un gran especialista: el historiador inglés **Robert Payne**, en la biografía de su padre.

A ver si nos entendemos. Les estoy hablando de **Henry Frederick Demuth**, alias "**Freddy**", hijo putativo de **Carlos Marx**, nacido el 23 de junio de 1851 en Londres y muerto en la misma ciudad el 28 de enero de 1929. Y bien: en primer lugar hablemos de cómo el padre engendró al hijo.

Karl Marx, desde 1849 vivía desterrado en Inglaterra. Como en sus 65 años de vida nunca trabajó, sus medios de vida fueron primero la fortuna de su esposa la baronesa **Jenny von Westphalen** y luego los subsidios del empresario **Frederick Engels**, aparte de donaciones menores. Lo seguro, dice Payne, es que **Marx** "tenía unos hábitos completamente burgueses y en su vida privada encarnaba el tipo

clásico de marido victoriano... La gran figura barbuda que se sentaba a la cabecera de la mesa no era un hombre con el que se pudiera jugar. Resultaba igualmente victoriano en su actitud respecto a la moralidad convencional... le gustaba contar chistes obscenos en los clubs políticos... pero en presencia de mujeres se sonrojaba como una intitutriz inglesa si escuchaba el más mínimo comentario sobre el sexo... En muchos aspectos era más burgués que la burguesía, de tal modo que casi resultaba una caricatura de la respetabilidad y de la decencia victoriana".

Esto explica la solución que dio al caso Demuth. Cuando los Marx se instalaron en Dean Street trajeron de Alemania a **Helen Demuth**. Ella "tenía veinte años y hacía ocho o nueve que estaba al servicio de la baronesa. Era una sirvienta demasiado preciosa para desprenderse de ella... De todas las personas que Marx conoció en todos sus días, aquella campesina welfaliana fue quizá la que derramó sobre él más luz y gracia". Las circunstancias hicieron que la "querida y fiel Lenchen" se convirtiera en la figura central de ese hogar revolucionario. Marx, anota Payne, "era un marido que no proveía a

de mencionar en sus memorias que a principios de aquel verano ocurrió "un acontecimiento que no volveré a citar, aunque provocó un considerable aumento de nuestros pesares privados y públicos. Tal acontecimiento fue la venida al mundo de Henry Frederick Demuth". Era una emergencia que se resolvió con la anotación en el registro civil de un hijo natural de la criada, de padre desconocido. Es que "el nacimiento de un hijo bastardo era para Marx una tragedia sin remedio... Una vida dedicada por entero a montar una leyenda revolucionaria de proporciones heroicas; una leyenda en la que el estupro de una criada joven no podía tener cabida. Por ello Marx repudió al hijo, se negó cuanto le fue posible a tener relación alguna con él, y no hizo nada por mantenerlo".

Ese fue el origen del problema. Su final fue paradójico.

Cuando Marx murió en 1883, de su corta familia sólo quedaban tres hijos supervivientes: **Laura, Eleanor** y el bastardo **Freddy**, a quien no le dejó un centavo en su testamento. Eleanor, "como muchas hijas de padres autoritarios, sentía una desesperada necesidad de afecto". Se casó con un granuja, un rufián, colaborador de Engels, llamado **Edward Aveling**, que chantajeaba a su esposa y a los socialistas invocando la condición de yerno-legatario del profeta de Tréveris. El asunto terminó muy mal, porque el tal Aveling envenenó a su mujer en 1898. Antes de que esto ocurriera, Eleanor, apodada "Tussy", buscó a su hermanastro "Freddy" para que la apoyara. Le escribió varias cartas, en una de las cuales le decía: "A veces tengo la misma sensación que tú, Freddy, de que ya, nunca, nos saldrá nada a derechas... querido Freddy, se diría, en verdad, que nos están castigando". Se refería a la muerte de sus hermanos y sobrinos, "como si hubiese descendido una maldición sobre los hijos de Marx por algún delito cometido en el pasado". Singularmente, este Freddy desheredado y repudiado, fue el único de los herederos de Marx que escapó a un destino trágico. Como no había recibido la esmerada educación de sus hermanastros y carecía de dinero, tuvo que trabajar de muy chico. Se especializó como mecánico tornero, se casó respetablemente, y, como era muy bueno, no se hizo socialista. Comenta Payne: "Fue la suya una muerte oscura, nada espectacular... Falleció tan silenciosamente como había vivido; fue una de esas personas sosegadas y dulces que pasan por la vida sin proyectar sombras. Hijo de una campesina alemana y un intelectual judío descendiente de una larga línea

de rabinos, él fue un obrero inglés admirado por su pericia. No manifestó ningún interés por las doctrinas de su padre; siguió las ideas del Labour Party, británico. Su larga vida se extendió sobre toda una época. Nacido pocos años después de que su padre publicara 'El Manifiesto Comunista', fue el único descendiente de Marx que pudo ver el advenimiento de la Revolución rusa. Cuando él murió (1929), Stalin estaba consolidándose en el poder y Rusia estaba siendo transformada en un férreo Estado comunista obediente a las leyes anunciadas antes por el padre de ese obrero desconocido".

Antonia, Cafiero y Compañía

CONTRARIAMENTE a lo que alguno puede suponer, esta historia que voy a contar es del siglo pasado. No se sitúa en la Argentina, sino en Locarno, Suiza. Sus protagonistas principales no son, tampoco, argentinos; dos son rusos y dos son italianos. En lo que, a lo mejor, coincide con las eventuales expectativas del lector, es que en el hecho se entremezclan los "cuernos", el dinero y las utopías de los izquierdistas. Veamos.

Miguel Bakunin fue la gran figura del anarquismo internacional del siglo XIX. El historiador socialista inglés Edward Hallet Carr, en la biografía que le dedicó dice que: "Miguel fue, con toda certeza, impotente... Y ciertamente no se sabe que haya tenido relaciones sexuales con mujer alguna". Sin embargo, se casó en 1858 en Siberia con **Antonia Kwiatkowski**, y tuvo tres hijos que heredaron su apellido famoso. ¿Cómo ocurrió ese milagro...? Dado que en la época no se estilaban todavía los bebés de probeta, el matrimonio ruso acudió a un antiguo y prestigioso expediente. Cuenta Carr que los amigos anarquistas "no se explicaban cómo pudo haberse llevado a cabo semejante matrimonio"; y que en principio, Antonia "sabía de antemano que no existía el peligro de ver aumentado el número de bocas que hubiese que alimentar". Pero pasó el tiempo, y en 1865 los Bakunin se instalaron en Nápoles. Para entonces, "la incompatibilidad física, intelectual y espiritual del matrimonio era absoluta. A la edad de veintisiete años, y después de casi diez de unión casi-matrimonial, pocas ilusiones le quedarían a Antonia respecto a su marido o acerca de ella misma. Era una joven completamente normal, y,

Esa es la historia, triste o alegre, según se mire, del buen Freddy.

"Yo, al menos-les decía Karl Marx a sus seguidores-no soy marxista". Tal vez fuera su única virtud. Su hijo varón tuvo esa y varias otras más.

Por manera tal que, para mi el asunto del título tiene una clara respuesta: el Freddy no fue marxista.

Pero, como no soy autoritario, al estilo de Marx o de Aguinis, les dejo a ustedes abierta la posibilidad de opinar lo contrario. Sobre todo, si ustedes piensan en algún otro "Freddy" que conozcan y que no se parezca en nada al de la historia que yo les conté. •

como observó en cierta ocasión un francés galante, de las nieves de su país sólo su piel había copiado su blancura. Fue **Carlos Gambuzzi**, uno de los lugartenientes de Bakunin, quien al fin ocupó el sitio vacante en su corazón. Esta era una cosa tan de antemano esperada, y, además, se produjo de una manera tan discreta, que nadie se preocupó de anotar cuándo o cómo ocurrió. Tal vez ni el mismo Bakunin se dio cuenta... el hecho se convirtió en una costumbre, a la cual nunca opuso la más mínima objeción.

No se crea que era una aplicación práctica del principio revolucionario del amor libre. No. Acá se guardaba muy bien las formalidades burguesas. Primero, el "hermano y amigo Carlo Gambuzzi" iba una temporada a Suiza para asistir a las sesiones de la **Liga de la Paz y de la Libertad**, luego regresaba a Nápoles, mientras Antonia quedaba embarazada de una niña que nacería en 1868. Después: "en la primavera de 1869 Antonia Bakunin y su hija habían ido a visitar a Gambuzzi, el padre de la niña. Pocos meses después Antonia hizo saber a su marido que estaba nuevamente encinta y que se reuniría con él (Bakunin) en el otoño, antes de dar a luz". Encantado con la novedad, Bakunin le escribió a Gambuzzi diciéndole que estaba "impaciente por retirarse a vivir en soledad con Antonia". Pero, como nunca en su vida había trabajado y no tenía un peso, de momento tuvo que conformarse con pedirle un préstamo de dinero a Gambuzzi. En abril de 1871, Gambuzzi "más quizá por Antonia y los niños que por Miguel, concedió un nuevo "préstamo" de mil francos". Así iba tirando. En 1873 Bakunin estaba dado "a los placeres de la mesa"; tenía 60 años (era

26 años mayor que Antonia) y se había hinchado "hasta adquirir una redondez insólita". Lo preocupaba el internacionalismo proletario, pero más lo inquietaba la falta de una buena casa para residir confortablemente.

Y es acá donde aparece **Carlo Cafiero**, joven italiano. A "Cafiero lo había atraído ya el hechizo de Bakunin cuando su padre un comerciante de Berletta, falleció repentinamente, dejando una considerable fortuna a repartir... Carlo no deseaba nada mejor que emplear esa inesperada riqueza en beneficio de su maestro en ciencias políticas. Se convino, pues, que con el dinero de Cafiero se adquiriría a nombre de Bakunin una casa en el vecindario de Locarno". Así nació la cuestión de la "Baronata" una vieja mansión que Bakunin quiso convertir en un "paraíso para Antonia", gastando a manos llenas el dinero de Cafiero, mientras Antonia, luego del respectivo viaje a Nápoles, quedaba por tercera vez embarazada. Bakunin, además de ácrata, glotón, sibarita, impotente y cornudo, era muy casamentero. No descansaba hasta que conseguía endosarles una novia a sus jóvenes discípulos, y si era rusa, mejor. Esto fue lo que le sucedió con Cafiero, a quien apadrinó en su matrimonio con **Olimpia Zutuzov**, en 1874. Claro que aprovechó la luna de miel de su mecenas para comprar más terrenos y dedicarse a experiencias con fertilizantes para las plantas que convirtieron a la chacra "en un verdadero yermo, en el que ni las hierbas parásitas querían crecer".

La herencia se había dilapidado. "Gambuzzi le explicó a Antonia... los rumores que corrían en Italia de que Bakunin se había aprovechado de la juventud e inexperiencia de Cafiero para apoderarse de su patrimonio y dejarle desplumado". Para evitar tales murmuraciones, Bakunin se fue a Italia y dejó a Antonia instalada en la Baronata. Cafiero regresó y le armó un escándalo a Antonia, indicándole que se fuera de la casa porque era "una intrusa metida en una propiedad ajena". Deshauciada, "Antonia pensaba en ir a reunirse con Gambuzzi en Nápoles". Bakunin volvió y la convenció de un arreglo mejor. Gambuzzi y Cafiero les harían un préstamo para que los Bakunin pudieran instalarse en Lugano, y en la casa habría siempre un cuarto de huéspedes preparado con "una cama con un blando colchón, sábanas de lino y una colcha de seda", donde Antonia podría atender a sus visitantes. Aclaraba Bakunin que no se trataba de pe-

La Familia Militar ante la Visita de S.S. Juan Pablo II

EN su magnífica homilía en la ciudad de Mendoza el Papa **Juan Pablo II** definió la paz verdadera "que nada tiene que ver con la paz del mundo". Para ello glosó la exacta definición de **San Agustín** "la paz es la tranquilidad en el orden". El pensamiento de **San Agustín** que analiza **Santo Tomás** en la defensa de la "guerra justa" continúa de la siguiente manera: "Sé, pues, pacífico combatiendo, de manera que atraigas a paz provechosa, venciendo a quienes combates".

A su Santidad **Juan Pablo II** le decimos:

En la Argentina no había **tranquilidad**, nuestros maridos devolvieron la tranquilidad al pueblo enajenando la suya y la nuestra.

En la Argentina no había **orden**, —la sociedad estaba sumida en

el caos y la inseguridad—, nuestros maridos restablecieron el orden en la sociedad exponiendo sus vidas en aras al Bien Común.

En la Argentina no reinaba la **paz**, —el terrorismo dominaba toda la geografía de la Patria—, nuestros maridos siendo pacíficos combatieron para conseguir la "paz provechosa" y cumpliendo el mandato de **San Agustín**: **vencieron a quienes combatieron**.

A nuestros maridos se los persigue por haber vencido a los que alteraban la **tranquilidad**, desquiciaban el **orden** establecido e imposibilitaban la **paz**.

Nosotras pedimos a Su Santidad que conforte a la Familia Militar Argentina, cuyos miembros padecen persecución por la justicia, por haber cumplido con el deber de todo soldado: vencer al enemigo en una **Guerra Justa** •

dir "ningún favor a Cafiero, sino un acto de estricta justicia por parte de éste". Su lema era: "Tú y yo tenemos que ser como hermanos. Cuando tú tengas dinero, los dos tenemos que servirnos de él". Por lo demás, en el cuarto de Bakunin no se podían alojar, ya que él padecía de "una incontinencia de orina que le obligaba a pasarse la noche en vela". En 1876 Gambuzzi se cansó de sus continuos viajes y pidió a Antonia que se fuera a vivir a Nápoles. "Bakunin consintió, mejor que participó, en la decisión de irse con toda la familia a Nápoles". Sin embargo, el gobierno italiano esta vez no lo dejó entrar. Solo, abando-

nado por su maloliente enfermedad, el 1º de julio murió en Berna, figurando en el registro de difuntos como "Miguel Bakunin rentista".

Tal la extraña historia que queríamos contar. ¿Moraleja...? Tal vez, que quien se acuesta con internacionalistas (anarcos, marxistas, socialdemócratas o democristianos) amanece mojado. O esta otra: si Cafiero pone los pesos, ¿quién se acostará con Antonia?... En fin: que la cosa da para muchas interpretaciones. Me parece que lo más indicado sería consultarlo a Auyero... •

Javier Pacheco

Práctico Test

¿Es Usted un nazi de siempre?

Ante la homilía pronunciada en Las Perdices por nuestro presidente nato, hemos recurrido a nuestro gabinete psicopsicológico, que ha ideado un sencillo test mediante el cual Ud. solito puede elaborar su perfil cívico y, en todo caso, repensar su proyecto de vida (¿viste?). Ud. puede recortar esta hoja y llevarla consigo en todo momento, para consultarla en situaciones límites.

I) Si en su barrio hay un terrenito desocupado, Ud. haría con el mismo:

- A) Un campo de concentración.
- B) Una canchita de fútbol.
- C) Un monumento ecuestre de Caputo.

II) En el galponcito del fondo de su casa, Ud. guarda:

- A) Instrumentos de tortura.
- B) La máquina de cortar el pasto.
- C) Afiche de Alfonsín y revistas de sexo explícito.

III) Cuando ve por la calle una agraciada señorita, Ud.:

- A) Le propone una prueba de pureza de sangre.
- B) Le dice un piropo.
- C) La invita a su grupo de expresión corporal.

IV) Cuando le conectaron el gas natural, Ud. instaló:

- A) Un horno crematorio.
- B) Un calefón.
- C) Un hidromasaje térmico.

V) Si lo aborda con insistencia en la vía pública un jovencito "diferente", Ud. siente deseos de:

- A) Denunciarlo a la Gestapo.
- B) Darle un puntapié en las posaderas.
- C) Profundizar una relación a nivel humano y cuestionar con él es-

ta sociedad machista y autoritaria.

Evaluación:

Si Ud. respondió mayoritariamente "A", es un nazi de siempre. No hay duda.

Si respondió a todas "C", quédese tranquilo. Sus referentes están en el gobierno, y Ud. les responde.

Ahora bien: Si respondió "B", cuidado!! Y si además, Ud. protesta porque el sueldo no le alcanza, se alarma por la pornografía, sufre por la desmembración territorial del país y se angustia por la decadencia espiritual de la patria, no nos responsabilizamos de que pueda Ud. controlar sus tendencias fundamentalistas.

De Nazis, Extravagancias e Iracundias

por RAMON J. CAMPS

EN dos ocasiones en lo que va del año, el presidente Alfonsín ha sorprendido a la opinión pública con discursos de marcado tono iracundo. El primero de ellos —el del mercado— produjo en su momento no poca preocupación. No sólo el contenido, lo que podemos llamar el lenguaje verbal, trasuntaba un extremo ofuscamiento sino que, además, ese otro lenguaje con frecuencia olvidado, el de los gestos, se encargaba de acentuar y subrayar la peligrosa carga pasional de aquella pieza oratoria. El lenguaje gestual es muy importante, tanto en el hombre como en casi todas las especies de la escala zoológica: fundado en oscuros y profundos cimientos biogenéticos, transfigurado por el espíritu y la cultura, el gesto —esa especie de luz del alma en el cuerpo— acusa con maravillosa precisión el **ser** y el **estar** del hombre.

El segundo de los discursos a los que venimos aludiendo es el que pronunció en ocasión del centenario de **Las Perdices**, un tranquilo pueblo cordobés. Esta vez la iracundia estuvo más en el tono vocal empleado, remarcado, de tanto en tanto, por cierta crispación de los puños. Lo importante es señalar que, nuevamente, el pre-

sidente ha mostrado que su ánimo está sacudido por la pasión de la ira. Y su intelecto, en consecuencia, en peligro de caer —de hecho esto es lo que ocurre— en cualquier extravagancia conceptual. Sólo así se explica que en referencia al "tiempo fundacional" iniciado por la democracia a partir de diciembre de 1983 haya afirmado que la Argentina dejaba "en ese instante, definitivamente, un camino sinuoso que nos había mostrado ante el mundo como levantando principios y valores... sepultados en la Segunda Guerra Mundial", en una "clara definición antifascista" junto, desde luego, al consabido rechazo simétrico de las dictaduras del proletariado. Por cierto que el gobierno de facto clausurado en 1983 puede y debe ser objeto de juicios y valoraciones. Pero colocarlo en la línea de los regímenes derrotados en 1945, en Europa, es un abuso ideológico. Suponer además que los males —reales o presuntos— de nuestro "proceso" fueron sepultados al término de la Segunda Gran Guerra es, por lo menos, una ingenuidad. Por otra parte, la retórica "fascismo - antifascismo" —tan cara a la estrategia moscovita en la posguerra inmediata—, hoy es, sencillamente, un anacronismo archi-



Marxistas de ahora y de siempre.

vado en algún oscuro desván de la burocracia soviética. Pero nuestro presidente no se arredra y sobre el fin de su discurso fue, aún, más explícito: la emprendió con "los nazis de siempre", que, según él, conspiran contra la democracia argentina. Cabría preguntarse si existe, realmente, en este país algún requisito indispensable para que alguien, nazi o no, se dispusiera a atacarla. Pero supuesto que exista, ¿quiénes son estos "nazis de siempre", destinatarios directos de la iracundia presidencial? Que sepamos, hace más de cuarenta años que el nazismo fue derrotado, muerto y sepultado militar y políticamente. De él subsisten grupúsculos ínfimos, algunos de cuyos epígonos viven entre nosotros, sin poder ni peso alguno, al menos los suficientes como para que merezcan la específica y aún pública preocupación de un presidente. Por otra parte, a Alfonsín no parece preocuparle de masiado (por no decir que nada) los "marxistas de ahora y siempre" que poseen enormes centros de poder político, militar y económico desde los cuales esparcen un proyecto revolucionario a escala mundial. Así lo ha demostrado al visitar, en entrevistas tan cordiales como inútiles, a Gorbachev y a Castro (cuyas violaciones a los derechos humanos no pueden investigarse para preservar "mecanismos" internacionales), sin hablar de sus periplos "no alineados". ¿Se puede suponer, en consecuencia, que un hombre que no teme enfrentarse a las encarnaciones vivas, operantes y actuantes de Lenin y Stalin, se preocupe siquiera, ante los espectrales residuos de Hitler? A otros, por tanto, estará dirigido el polémico epíteto. Sin dudas a ciertos opositores

del gobierno (los peronistas no, desde luego, porque ellos no son nazis). Más dentro del amplio espectro opositor no peronista ¿quién puede, con seriedad, ser identificado como nazi? Resta, pues, como última probabilidad que el presidente haya querido referirse a una bien determinada franja de esa oposición, la que habitualmente se conoce y reconoce como **Nacionalismo**. Si es así, sólo una lamentable confusión intelectual — explicada tal vez por el ofuscamiento — o una falta de buena información pueden haber movido al primer magistrado a enrostrar el infamante epíteto a esa corriente de pensamiento. Hablando en serio cualquiera sea la opinión que se tenga acerca del Nacionalismo Argentino, todo hombre de bien y de recto juicio sabe que él, en sus múltiples y varias expresiones o modalidades, nada tiene que ver ni tuvo que ver jamás con el nazismo. Y esto por el simple hecho de que ese Nacionalismo (cualquiera, reiteramos sea el juicio que merezca) se inspiró siempre en un sentido cristiano, específicamente católico e hispánico del orden político, sentido intrínsecamente incompatible con la ideología nazi (condenada por la Iglesia en la "Mit Brenender Sorge"). Semejante epíteto, producto de pasiones de otros tiempos, resulta más propio de pendolistas de pasquines o de agitadores callejeros, personajes ambos — de hecho infrapolíticos — en los que se da como una constante la permanente prevalencia del **pathos** sobre el **nous**. A vista de todo esto uno se pregunta, no sin cierta angustia, si ya toda la política argentina no habrá entrado en un carril de irremediable irracionalidad. De este modo aquello

que es obra eminente de la razón — la Política como ciencia arquitectónica de la **Civitas** — ha degenerado entre nosotros en pura iracundia, en mera **timía** desbordada.

Dos reflexiones más, antes de concluir. La primera es acerca de esto tan traído y llevado del nazismo. Antes de preocuparse por los "nazis de siempre", el Presidente debiera alarmarse más bien por los peligrosos parecidos que sus discursos y sus gestos van adquiriendo con los de los famosos histriones de las tiranías modernas. Al verlo — e insistimos en lo del lenguaje gestual — nos han venido a la memoria, como "flashes", aquellos viejos noticieros de la Alemania nazi. Es cierto que a Hitler lo ayudaba toda una liturgia ritualista que, por cierto, el radicalismo no ha montado nunca; pero algunos arrobamientos del rostro, así como el movimiento de los labios, o determinadas expresiones de los ojos, en especial una discreta exoftalmia, se nos presentan como signos preocupantes. Quizás un cotejo, en cámara lenta, de aquellos noticieros con los nuestros sea útil a los innumerables "comunicadores sociales" que asesoran al presidente a fin de no caer en semejanzas desagradables o "desprolijas". Hecha queda la sugerencia.

La segunda reflexión — y terminamos con esto — apunta un poco más hondo. Si bien la iracundia es una pasión propia de la condición humana, un gobernante ha de procurar librarse de ella. En este sentido, el ejercicio de la templanza junto con las demás virtudes, hace al **ethos** de todo gobernante. Si nuestro presidente pudiera dedicar algún tiempo a la lectura de los clásicos le recordaríamos aquello que enseña Santo Tomás en *De Regimine Principum*: "Coñozca, pues, el Rey que el oficio que tiene es ser en su Reino como el alma en el cuerpo y como Dios en todo el mundo; que si considera esto, por una parte se le encenderá el celo de la justicia..., y por otra se hará manso y clemente..." (Libro I, XII). Y, si no fuera mucho pedir, la sentencia de Séneca: "No hay pasión alguna más ganosa de venganza que la ira y por esto mismo inhábil para la venganza: precipitada y loca... ella misma se pone trabas para llegar a aquello mismo a que se apresura. Por eso nunca fue buena ni en la paz ni en la guerra; pues que hace a la paz semejante a la guerra; y en las armas se olvida de que Marte es neutro, y cae en poder de otro puesto que no está en el suyo" (*De la Ira*, I, XII).

Conviene, pues, que el presidente se serene. No sólo en obsequio a su

propia persona sino también —y sobre todo— en bien de este desdichado país que ya no está en situación de que en función de oscuros

intereses partidistas, se le siga ofreciendo el lamentable espectáculo de un magistrado ofuscado, extravagante y confundido •

Mas por menos

POR resolución 464/86, el decano de la Facultad de Medicina (U.B.A.) Prof. **Dr. Guillermo Jaím Etcheverry** dispuso, —con la debida anuencia de sus “consejeros” académicos—, la centralización en torno al Hospital Escuela José de San Martín de dos importantes Institutos Asistenciales.

Los Institutos de Investigaciones Médicas y Oncológico “Angel H. Roffo” sufrirán, de concretarse la medida de marras, un considerable achicamiento de su infraestructura edilicia, técnica y operativa, ya que deberán ceder solícitamente a la Universidad sus instalaciones, consistentes en tres pabellones de cuatro pisos y algo más de 200 camas, y conformarse, a cambio y en el mejor de los casos, con un piso en el Hospital Escuela.

Tan insólita determinación, que ya ha desencadenado justificadas protestas en los ámbitos académicos, respondería, “según versiones”

a oscuros motivos. En efecto, el **rector Shuberoff** parece decidido a seguir adelante con su política de inflación del Curso Básico Común, para lo cual hace falta lugar, y las instalaciones mencionadas representan una atractiva posibilidad.

Todo esto es perfectamente coherente con la “ética radical reformista”, que parece resumirse en el lema “**Más por menos**”, claro está que la interpretación del mismo no es la que cabe al de la filantrópica colecta anual de **Caritas**, sino exactamente al contrario. **Más** serán los alumnos, a todo precio, **menos** el patrimonio científico de la Universidad.

Pero hay más (también por me-

nos). Otras de las versiones circulantes indicaba como destino de los hospitales mencionados el servir a la creación de una nueva facultad. (Casualmente en los últimos días fue anunciada la convocatoria de la Asamblea Universitaria a los efectos de disponer la creación de una nueva Facultad de Ciencias Sociales). Tal Facultad contaría con carreras como Asistencia Social, Ciencias Políticas y Comunicación Social (o sea periodismo) carrera esta última para la que ya ha sido designado como “delegado rectoral” a **Enrique Vázquez**, quien llevaría como asesor a **Gregorich** y a otros conocidos iluminados de tinta roja. No queremos ni imaginar lo que puede salir de tan distinguido elenco académico, aunque haciendo un esfuerzo imaginamos que la bibliografía oficial será **El Porteño**, **El Periodista** y otras tantas maravillas del arte gráfico que podrán adquirirse por unos pocos australes en todos los quioscos.

En fin, con la democracia no se cura, pero se educa para la contra cultura. •

Lucas Moro

El Escándalo Shuberoff

DIAS atrás **El Cronista Comercial** difundió la especie según la cual el rector de la U.B.A., Dr. **Oscar Shuberoff** contaba con 50 asesores rentados. Un escueto comunicado del rectorado desmintió la versión periodística. A modo de réplica, entonces, el mentado periódico publicó un extenso artículo en el que se detallaban los nombres de **79 asesores**, que cumplen funciones en diversas secretarías de la Universidad, refrendando lo dicho con el número de las resoluciones correspondientes. Del total de asesores, se dijo, 77 tienen el rango de Secretarios de Universidad (aunque dependen del secretario que asesoran) y dos son **ESTUDIANTES EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LA CARRERA**. En términos de honorarios los primeros perciben 1396 \$ y los segundos (teniendo en cuenta que no tienen una formación académica demasiado extensa) un poco menos, 937 \$. De todos ellos 19 serían asesores directos del rector y los restantes asesorarían las Secretarías de Planificación, Ciencia y Técnica y Acadé-

mica. Hasta aquí la información ampliada después por **Ambito Financiero** y recogida por distintos medios.

Se nos ocurre que hay ciertos datos que merecen especial análisis. De los 79 asesores por lo menos 27 son inequívocamente judíos. Es cierto, hay muchos judíos en la universidad, hay muchos en el gobierno; tiene razón Monseñor Plaza. Pero, ¿constituye señalar al dato objetivo, una actitud anti-semita? Por el contrario, se nos ocurre que hasta podría ser un aporte a la democracia (con perdón). Veamos: en la Argentina los judíos representan el 0,8%. ¿Pretenden representatividad? Pues que la tengan, si el sistema lo permite, pero en esa proporción y no con un 35% como tienen en el rectorado.

Otro dato, a tener en cuenta es el de ciertos “favoritismos” en cuanto a la elección de los asesores. En efecto, uno de ellos, es el hijo del vice rector, **Alejandro Prigollini**, y otros dos, **Silvio Shuberoff** y **Grinspun** parientes cercanos de sus homónimos en el poder.



Shuberoff: ¿quién lo asesora?

Mientras tanto un profesor titular atiende (cátedra de Fisiología, por ejemplo, en la Facultad de Medicina), 3500 alumnos.

Pero la historia no terminó allí. Con aparente indignación Shuberoff dio a conocer un documento grandilocuentemente autodenominado LA VERDAD en el que afirma tener sólo 5 asesores y dice: "los restantes cumplen otras funciones (se entiende otras asesorías) o cesaron oportunamente", pero ¡EXISTEN o EXISTIERON! y no hace más que confirmar el escándalo •

También resulta exasperante que la Universidad invierta 99.932 \$ en estos asesores cuando un ayudante de cátedra gana 42 \$ y un titular 700 \$ si es con dedicación exclusiva y tiene antigüedad. Pero, hay algo más grave, según anuncio de un secretario de asuntos universitarios el estado va a formalizar el proyecto de impuesto a los "papás de los nenes", para seguir alimentando a estos asesores. Y para no cansar al lector una última reflexión: la UBA tiene 250.000 alumnos, con 79 asesores, hay uno por cada 3125 alumnos. L.M.

que es notable la similitud entre ciertas posesiones diabólicas y las actitudes de muchos ejecutantes del Rock y de asistentes a los recitales. No hace mucho Buenos Aires conoció impasible el sacrilegio perpetrado en el escenario por la cantante extranjera Nina Hagen, durante un espectáculo similar que había sido auspiciado oficialmente.

Vienen a la memoria algunos conceptos sobre el tema del Rock de un interesantísimo comentario aparecido en la revista *Gladius* (Diciembre de 1986). Dice su autor que no es preciso ser muy sagaz para darse cuenta que en el mundo actual se difunde un "odio real a Dios (Cristos escupidos y pisoteados...), un odio al orden político natural y un odio a la cultura en cuanto transmisión de valores perennes y trascendentes. Para llegar a la destrucción de estos tres objetos de odio, la "inteligencia" que lo inspira ha entendido que pertenece a la perfección del plan la elección de sus víctimas precisas", la gente joven. "Tres son los valores por destruir y tres los fenómenos que guardan entre sí más de una conexión: las sectas pseudorreligiosas, las drogas y la música Rock".

Conocidas denominaciones rockeras como KISS (Kings in Satan's Service) y AC/DC (Anti Christ/Death to Christ), el desenfreno, las drogas y el alcohol, que acompañan al género, adquieren el carácter de una gravísima comprobación.

En homenaje a la visita del Santo Padre sería conveniente que los educadores católicos propusieran a la juventud una atenta meditación sobre esta moderna asechanza •

Las Furias del Rock

Lo sucedido recientemente en Ferrocarril Oeste con motivo de la actuación del conjunto británico "The Cure" presentado por el señor Daniel Grinbank, reedita las peores crónicas del Rock no solamente por la ferocidad de los disturbios sino por otras manifestaciones registradas en las cercanías del recinto. Vecinos de Caballito —dice la noticia— salieron de sus casas durante el concierto atemorizados por fuertes sacudones que llegaron a derribar muebles, cuadros y otros objetos. Hay que advertir que el sistema de amplificación según el cronista no resultó muy eficaz, de manera que resulta difícil la hipotética explicación de atribuir el fenómeno al ruido de los instrumentos o a los alaridos de los cantantes —el fragor de las tribunas es habitual en las canchas de fútbol—, por lo que se asemejaba

más bien lo acontecido a un remezón sísmico. Pero la noticia sigue diciendo que consultadas las autoridades de Villa Ortúzar informaron que en la ocasión no se había registrado en los sismógrafos temblor alguno, y que similares averiguaciones en el interior del país dieron el mismo resultado (*La Nación* 19-3-87). A pesar de las contenidas palabras del cronista se puede imaginar la escena dantesca desarrollada dentro y fuera del Estadio. Estremecimiento de edificios, muebles bamboleantes, objetos que se desploman, perros entrenados para desórdenes muertos por la turba, policías heridos, hordas de adolescentes enardecidos por el alcohol, drogadictos descontrolados por las sobredosis; todo con el fondo frenético del Rock ejecutado entre la humareda y las ráfagas de fulguraciones alucinantes. Conjeturas aparte, dicen entendidos

Cada día un Dos de Abril

CON este lema, ya conocido, se llevó a cabo en Plaza Congreso el anunciado acto con motivo del primer lustro de la Guerra del Atlántico Sur. Un público más numeroso que en otras ocasiones y tan entusiasta como siempre, siguió los discursos, las muchas adhesiones, las marchas fervorosas y la presencia de los ex-combatientes. Hubo momentos de genuina emoción —el ingreso del pabellón nacional, el agradecimiento del Gral. Galtieri, la serena fortaleza de la madre del Cap. Giachino— pero el estallido fue unánime y prolongado cuando se repudió "el fariseísmo soberbio" de quien esa misma mañana del jueves 2 de

abril había profanado un templo, usurpado un sitio que no le correspondía, y cometido un inusitado sacrilegio, ante la pasividad cómplice de quienes estando obligados a reaccionar, no lo hicieron. "Altos jefes militares que como ayer no supieron defender Las Malvinas, tampoco saben defender hoy la casa de Dios". "Malvinas —se agregó— fue un santuario de Cristo y de María. La Patria de la guerra era la patria de la Fe y de la Milicia. El país desmalvinizado que nos ofrecen ahora, tiene un símbolo en un magistrado que hace de la casa de Dios un comité, y de

los comités los tugurios donde se ofende a Dios".

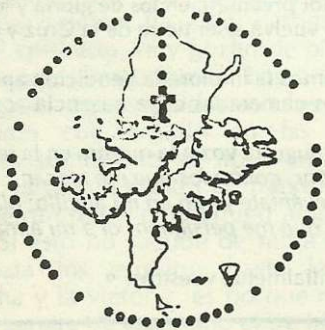
Transcribimos a continuación, los conceptos más salientes de los discursos del ex combatiente Marcelo Alvarado y la Sra. María Delicia Rearte de Giachino. Reproducimos la proclama leída por otro ex-combatiente, el soldado Centurión y transcribimos la Carta enviada por la Liga de Ex-Combatientes al Santo Padre. Todos estos documentos fueron silenciados sistemáticamente por los medios masivos —salvo alguna honrosa excepción— pese a su distribución formal entre todos ellos •

Palabras de la Sra. Delicia R. de Giachino

Cinco años ya, desde aquel amanecer brumoso en que Dios y Patria; alma y cuerpo; cielo y tierra; sangre y fuego; fueron llama; fueron honra y gloria; canto y llanto... LLAMA, que consumió el aire de los pechos argentinos, en voraz holocausto de la infamia cipaya. HONRA que hinchó los corazones y redimió siglos de impostura. GLORIA por el humilde orgullo de ser grandes. CANTO que rompiendo las fronteras se elevó en marcial himno sacro, ante el mundo azorado. LLANTO porque así te recuerdo, Capitán Giachino, dando tu vida plena, en la postrer alianza redentora.

Hoy en 1987 ¿dónde está esa Llama y esa Honra? ¿dónde la Gloria, el Canto, el Llanto? ¿dónde mis soldados y su entrega? Porque para ellos, no era nada su muerte. Era la aurora, el despertar gozoso en otra Patria, después de la batalla impuesta por la Historia. Porque para ellos no eran nada sus heridas. Eran reliquias gloriosas del coraje hinchado sin medida en la turbera. Porque para ellos no eran nada sus recuerdos. Eran los dulces sueños del amante que añora la presencia de su amada, sin recordar siquiera sus desplantes. Ya no valen sus muertes, ni sus heridas, ni sus recuerdos. Todo se ha prostituido y la Gesta es aventura insensata. Su muerte innecesaria y manoseada por plañideras mercenarias. Sus heridas, estigmas de un pasado de oprobio. Sus recuerdos, divagues neuróticos de pobres "chicos de la guerra".

Es por todo eso, que a cinco años de la Guerra de Malvinas, el país sufre la feroz ausencia de causas convocantes. En vano se inventan motivos y se esgrimen estrategias de la más variada índole, tratando de sacudir la modorra aplastante de un pueblo sin destino. En revuelta vorágine se salta del Austral al australito. Del divorcio vincular al traslado de la Capital. Del Congreso Pedagógico a la Ley de Radiodifusión. De la reforma de la Constitución a la declama-



Declaración

A cinco años del OPERATIVO ROSARIO, emprendido por las Fuerzas Armadas de la Nación para restablecer y reconquistar la soberanía real de nuestras Islas Australes, el **Movimiento Nacionalista de Restauración** y la Revista **Cabildo**, reiteran públicamente una vez más:

1.- Hay que malvinizar la Argentina. Hay que restituirla a la Nación la gloria de sus horas fundacionales y el orgullo de librar el Buen Combate. Hasta que todos los días de la Patria sean un heroico **2 de Abril** y cada rincón de sus tierras un inexpugnable Puerto Argentino.

2.- Es impostergable resistir y combatir a todos aquellos que, desde las distintas expresiones del poder político instalado, están traicionando las causas de nuestras guerras justas y sirviendo ostensiblemente a los enemigos declarados de la nacionalidad.

3.- El Nacionalismo Católico a la vez que adhiere fervorosamente a esta celebración, llama a sus cuadros a la unidad y a la lucha, y los coloca de guardia sin relevo al servicio de la victoria pendiente.

**¡POR DIOS Y POR LA PATRIA!
¡ARRIBA ARGENTINA!**

Ricardo Curutchet

Antonio Caponnetto

Raúl Alborno

ción de atentados. De los ignominiosos juicios a los militares por supuestas violaciones a los derechos humanos al voto en favor de las violaciones de los Derechos Humanos. De un estado de sitio sui-generis a una presencia "nazi", denunciada desaprensivamente. De una zona de exclusión más chica, a una zona de exclusión más grande, por obra y gracia de Thatcher. De una política exterior complaciente, floja y deplorable, a una política exterior coloreada balbuceante y falaz. De EE.UU. a Rusia. De Chile a Nicaragua. Todo apresurado, incompleto, inconcluso...

Esta es la Argentina de 1987. Sin causas convocantes. Sin ética. Sin dignidad. Donde todo se ha prostituido. Todo, menos la entraña misma de las Malvinas. Entraña pura. Entraña santa. Entraña fiel. Entraña en la que unidos por las pesadas cadenas de la responsabilidad que significa amar a la Patria hasta las últimas consecuencias, conviven los muertos inmortales y los que están en la tierra, muriendo, protegidos en medio de las convulsionadas corrientes que agitan las más deleznales pasiones humanas. Consumismo, pornografía, droga, delincuencia infantil, violencia, atentados subliminales desde los medios de comunicación, prosectos y obsecuentes. Intereses, mediocridad, mentiras, compromisos de hombres a sueldo a los que no les importa destruir nombres, honras ni familias.

Pero los que, protegidos en la entraña profunda de Malvinas no temen, no son hombres de poca fe, sa-

ben que el Señor está con ellos. El amanecer está cercano. Partículas de luz, imperceptibles para muchos comienzan a abrirse paso entre las densas nubes...

En las curvas más pronunciadas de la decadencia social, los pueblos siguen la voz de sus santos y sus héroes. Lo sagrado de la resurrección, lo sienten en la sangre y en la piel solo los elegidos, los limpios, los puros.

...Es así que te recuerdo, en traje de fajina y enlodado... Soldado de Malvinas, de mi Patria, no conozco tu nombre, ni tu cara, ni tu rango, sin embargo te veo en cada uno de tus camaradas que sufre injusticia y oprobio. Te veo en cada argentino que día a día, pierde su identidad nacional, en la indignidad de una vida programada por consignas marxistas. Te veo en cada institución destruida alevosamente por manos espureas. Te veo en la Argentina de hoy, fatua y mendicante. Tibia, triste, doliente.

Por eso, por tu sangre, por tus manos y brazos desollados, por los rojos salpicones de tu hermano, por tu rostro, así, mojado de sudor y de lucha y de quimera: la Patria será redimida y de la entraña santa de Malvinas, surgirá en evangélico alumbramiento la Argentina de la Victoria.

La Argentina victoriosa, que no se basa en el olvido, ni en la venganza, ni en la revancha, ni en la opción. Tu Argentina victoriosa, soldado de mi Patria, en traje de fajina y enlodado. Al bajar el emblema, acongojado, haciendo con tu cuerpo el gran escudo •

Carta al Sumo Pontífice

Remitida por la Fundación Operativo Rosario y Liga de Ex-Combatientes de Malvinas Argentinas e Islas del Atlántico Sur.

Muy Santo Padre:

I. En su primer mensaje a los argentinos el día 11 de junio de 1982, Usted se manifestaba *"plena y gozosamente consciente de la condición católica de esta querida nación."* Quisiéramos ratificar, si cabe, este valioso juicio.

Nuestra patria, ha nacido y crecido bajo el signo de la Cruz. La Fe Católica ha sido fundación y simiente, savia, principio y destino. Católicos fueron sus héroes forjadores y sus hijos más ilustres, sus gestas y sus luchas, sus fuentes culturales y expresiones artísticas. Una Fe batalladora obró prodigios de conquistas espirituales y materiales. Así lo testimonia la historia y lo ha sellado incluso la sangre de sus mejores muertos *"Católico es el origen, la raíz y la esencia del ser argentino"*, definió con inmejorables palabras nuestro Episcopado hace más de tres décadas.

II. Por la acción misional de la Hispanidad, se construyó aquí una nueva y antigua Cristianidad. La Patria, por España, fue cristiana y mariana; y por cristiana, romana, hija fiel de la Iglesia y de su Magisterio perenne. Pero no faltaron enemigos, internos y externos, dispuestos a socavar sus cimientos y a disolver su identidad. Contra tales amenazas supieron alzarse en esta tierra las armas de la razón y la razón de las armas, se ha dicho muchas veces, que la Argentina es obra de la Cruz y de la Espada. Y así es: hubo espadas con empuñaduras en Cruz alzadas varonilmente para preservar el decoro y la soberanía.

III. Inglaterra, convertida con su apostasía en país materialista y expoliador, estuvo desde los comienzos de nuestro desarrollo histórico, del lado enemigo. Hostigándonos con invasiones —que fueron braviamente rechazadas—, con la acción sistemática de ideologías y sectas disolventes y con una presión económica constante, su presencia en este suelo se convirtió en factor desintegrador y negativo. No hallará aquí quien sostenga lo contrario. La usurpación violenta de las Islas Malvinas en 1833, fue su osadía más perversa contra nuestra tierra y la prueba de su desprecio por el derecho y la moral. La recuperación de las Malvinas, no sólo fue una reparación y un desagravio legítimo y necesario, sino como el **símbolo de la restauración de la dignidad nacional**. Rescatar esas Islas significaba mucho más que reintegrar a la nación un patrimonio físico, significaba reconquistar nuestro ser nacional humillado y caído. Significaba **volver a ser lo que debemos ser**. La Argentina Católica contra la Inglaterra hereje; la nacionalidad cristiana contra el imperialismo apátrida. El Orden Natural en las sociedades contra el caos y la impiedad moderna.

IV. Cuando estalló nuevamente la pelea, ella adquirió inequívoca e indubitadamente para nosotros —católicos y argentinos— todos los rasgos distintivos de la Guerra Justa, tal como la ha definido siempre la Iglesia, desde los Padres hasta el Concilio Vaticano II, desde las cimas de la escolástica española del siglo XVI hasta los más encumbrados moralistas de nuestro tiempo. Luchando en Malvinas, recordamos su mensaje del 1 de enero de 1982.

"Los pueblos tienen el derecho y aún el deber de proteger, con medios adecuados su existencia y su libertad contra el injusto agresor." (*"La paz, don de Dios confiado a los hombres"*, n° 12).

Santo Padre, comprendimos mejor su prédica patriótica entre los suyos, cuando en su Polonia natal, exhortó a superar el abandono y la derrota, a resistir la iniquidad y la deshonra, porque *"débil es el pueblo que acepta su derrota, y que no ha comprendido todavía, que en el inmenso cuadrante de la historia, las horas de la victoria llegan siempre"*. Entendimos cabalmente, esos versos de su compatriota Wierzyński, en su poema *"De las Cruces y de las Espadas"*, que gustaba citar el Padre Popielusko, mártir de Cristo:

*"Cruces y espadas, tal es nuestro destino...
Herir por doquier la perdición y el mal
de que no terminamos de librarnos...
Gritar que somos infatigables
que nuestro corazón quebrado en nuestro pecho
no se doblegará, no cambiará...
Y leer en los siglos la suerte elegida...
la muerte es perecedera, la fe eterna."*

V. Aquella guerra justa de Malvinas produjo frutos espirituales asombrosos. Durante los días de la contienda, la nación adquirió una fisonomía ética distinta; la Patria parecía despertar de la pesadilla materialista y secularizante para fraguar una personalidad recia, piadosa y creyente. Abundan los testimonios que no nos dejarán mentir. Lo que hemos visto y vivido en las Islas tiene mucho de epopeya y de Cruzada. Nuestras Fuerzas Armadas consagraron a María Santísima el territorio rescatado, sus soldados peleaban y morían con escapularios y rosarios, y el milagro se hizo presente acompañando las hazañas y los gestos más nobles. Por sobre las miserias y las angustias propias de toda guerra, por sobre el desconsuelo y el horror de toda contienda, la lucha en las Islas Malvinas fue y será —como lo certifica el nombre que nos agrupa— un **Operativo Rosario**, un demostrarle al mundo que todavía se puede combatir por Cristo y por María.

De esos días, data el neologismo *"malvinizar"* y su opuesto *"desmalvinizar"*. El primer verbo alude a la acción y al propósito de todos aquellos que —independientemente de la adversidad y del fracaso— reivindicamos la Argentina de pie frente a los usurpadores de nuestro suelo. El segundo de los verbos circunstancialmente conjugados, señala a los pérfidos de toda laya, que cómplices del enemigo y socios en su accionar político internacionalista, traman una nación de espaldas a la tradición, a su historia y a su estirpe, de espaldas a las leyes de Dios. **Estos últimos predominan hoy en la Argentina y detentan los cargos claves de su estructura política oficial**. Nos están desmalvinizando la Patria. Pero desmalvinizar la Patria, Santo Padre, no es únicamente desatender sus pertenencias físicas, sino y lo más grave, desterrar sus esencias metafísicas, adulterar y escarnecer las glorias que le dieron el ser. Quieren borrar de la memoria, el testimonio de la sangre derramada por Dios y por la Patria, como lo hicieron con los combatientes de la reciente batalla contra la subversión marxista, hace apenas diez años ocurrida.

VI. De ahí que nosotros, Santo Padre, nos atrevemos a dirigirle nuestra palabra de ex-combatientes, orgullosos de haber librado el **Buen Combate**.

Orgullosos y alegres de haber sido protagonistas de un servicio a nuestra nacionalidad. Sin vanaglorias ni arrepentimientos, sin vanidades pero sin cobardías. Solidarios con las tumbas heroicas que hemos dejado en el Sur y que aguardan nuestro regreso. Agradecidos a la misericordia divina que nos conservó la vida, y dispuestos a seguir con las cuentas de este **Operativo Rosario** hasta que los misterios de dolor preanuncien los de gloria y los de gozo. Hasta que la Argentina vuelva a ser tierra de la Cruz y de la Espada.

Le rogamos Su Santidad darnos la implorada bendición apostólica. Para nosotros y nuestros camaradas cuya ausencia aceptamos con resignación.

Quiera Su Santidad unir su augusta voz a la nuestra en la recitación del Salmista: *"Pelea, señor, contra los que me atacan... empuña el escudo y la adarga; levántate y ven en mi auxilio; blande la lanza y cierra el paso a los que me persiguen; dí a mi alma: Yo soy tu Victoria"* (Sal. 34).

Somos, Muy Santo Padre, filialmente vuestros. •

Palabras del ex-combatiente Sr. Marcelo Alvarado

UOS han cambiado en estos cinco años los nombres verdaderos de las cosas. Nos falsificaron la historia que hemos visto y vivido, con la misma osadía con que nos roban el alma nacional. La confusión, el olvido y la infidelidad predominan. Por eso corresponde una vez más aclarar y recordar. Ser leales con la memoria, con la palabra y con los hechos. Ser leales a los caídos y a quienes sin rendirse aguardan el momento de repetir la gloriosa reconquista.

Primero —corrían todavía los días de la guerra— se insistía en calificarla como una maniobra política frente a la cual había que marcar una fría distancia.

No faltó el oscuro periodista de Río Negro que en carta vergonzosa a un destinatario complaciente, renegó de la gesta porque *"Los sentimientos nacionales —según expresaba— no han sido favorables al progreso humano"*. Hoy, este sujeto ocupa el Ministerio de Educación y Justicia, y quien recibió, aprobando, semejante correspondencia, es uno de los libretistas más cotizados de la fabulación oficial sobre los derechos humanos. Este es solo un ejemplo apenas, del clima de traición en el que estamos envueltos...

Es claro, que la gesta del 2 de abril, era una maniobra política; de política soberana, altiva, varonil y guerrera. Por eso no la pueden perdonar los cobardes y los renegados.

Después, cuando las acciones bélicas no nos eran favorables, se empezó a justificar y a planear la derrota con argumentos tan indignos como falsos. La moral de los vencidos reemplazó al mandato de los héroes, y para consumir sus propósitos acudieron a todos los recursos, desde la sensiblería más cursi, hasta la diplomacia del gallinero. Nadie faltó al complot aún no investigado, excepto aquellos que tenían su corazón o su cuerpo peleando en las Malvinas.

Ninguno de los presentes en aquella traición ha sido castigado. Por el contrario, hoy gozan de poder y de cargos importantes. Los únicos castigados y perseguidos son los que pelearon con orgullo en las dos guerras justas que se libró en este siglo; la guerra contra el marxismo y la guerra contra el enemigo anglosajón. Si esto no sacude de rabia y no arrebatara los espíritus hasta la revancha y la victoria, es porque no se tiene sangre de argentino entre las venas...

Y se nos dijo entonces — y se repite por todos lados— que gracias a la derrota hoy gozamos de democracia. Si esto es cierto, define por sí al gobierno instalado: **gobierno de los claudicantes en contra de la grandeza Nacional**. Y se habla de la supuesta libertad recuperada, cabe reaccionar urgentemente contra esto, con la sentencia del Gral. Don José de San Martín: *"Maldita sea tal libertad. No será el hijo de mi madre el que vaya a gozar de los beneficios que ella proporciona"*. **Quien compensa el fracaso de las armas con el éxito de las urnas, y el dolor del abatimiento con el placer del libertinaje, es un traidor a Dios y a la Patria.**

Pero no era suficiente descalificar al 2 de abril considerándolo una vulgar maniobra política. Era preciso algo más grave, algo más canallesco y ruin todavía.

Era preciso borrar de la inteligencia y de los ánimos, el orgullo y la pasión por la gesta reconquistadora, era preciso manosear lo ocurrido, hacernos sentir culpables por haber ido al frente, en una palabra era preciso desmalvinizar la argentina. **Este es el único genocidio por el que nadie reclama tribunales: el estar matando la gloria y el honor de un pueblo que, como pocas veces, mereció ese nombre, peleando por su soberanía...**

En Malvinas hubo sangre derramada, hubo hazañas y próceres cuyos nombres ya no pronuncia ni recuerda nadie, hubo oraciones compartidas al pie de la trinchera, hubo jefes que marcharon con dignidad y subalternos que se comportaron como jefes, hubo ejemplos y testimonios inolvidables, sacrificios, abnegación, desinterés y arrojo.

Y hubo algo que no podrá negarse con películas infames o libelos canallas: **ninguno de los caídos, ninguno de los muertos, acabó su vida maldiciendo la guerra. Cerraron sus ojos entre rosarios, el cuerpo hundido entre la turba, pero la cara al sol buscando los luceros; y ellos están presentes con nosotros.**

Los ingleses en Malvinas, que nadie se confunda, cobraron la paliza del siglo y pasaron los momentos más negros en la historia de su flota pirata. **Otro hubiera sido el resultado sin la ayuda de los yanquis y de los chilenos, otro hubiera sido el resultado de gobernar en esas islas un caudillo guerrero en vez de un repartidor de televisores. Y otro va a ser el resultado cuando volva-**



mos firmes y dispuestos a vencer o morir.

Tampoco vamos a negar que necesitamos auxilio y asistencia; pero nos duele y nos llena de espanto ver a tantos que utilizan su condición de ex-combatientes para dar lástima, o para sumarse al resentimiento del marxismo al que jamás le importó la Nación y ahora pretende interesarse por las Malvinas y sus soldados. El comunismo es tan apátrida como ateo y no puede entender ni asumir como propia una guerra en la que se pelea por: Dios y Patria o muerte...

En estos días que corren tenemos que estar alertas de un modo muy especial. La desmalvinización está manejada desde el poder político y todo lo que éste realiza aumenta nuestra derrota. Ninguna ofensiva seria se ha encarado contra el enemigo. Ninguna política exterior soberana funciona actualmente. Si realmente les importara las tierras australes, en vez de proyectar un descabellado traslado de la capital empezarían por atacar con acciones y no con verbosidad, empezarían por movilizar al pueblo con una mística de batalla y no adormecerlo y enroñarlo con la pornografía.

Entonces sí, se avanzaría de verdad hacia el sur, hacia el mar, hacia el frío. Y seríamos nosotros los primeros en enrolarnos para esa marcha grandiosa.

Y en estos días que se avecinan, los ex-combatientes y los jóvenes debe-

Declaración del Centro de Estudios Puerto Argentino (C.E.P.A.)

El 2 de Abril conmemoramos las glorias de una guerra y derrota sobrellevadas con honor, y comenzamos a celebrar la certeza que aun palpita inexpressada en lo íntimo del alma argentina de que esas glorias y ese despertar de las fuerzas espirituales de la Nación se han de sobreponer al enemigo externo y al interno, a la derrota y al derrotismo, para conducirnos a no muy largo plazo a la necesaria victoria en la última batalla por el rescate de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. •

Miguel Caballero - Jorge Camus - Ricardo Curutchet - Ricardo de la Torre - Luis F. Estrella - Osvaldo A Falavigna - Ricardo A. Paz - Patricio Videla Balaguer.

mos estar en estado de alerta. Se nos va hablar de la paz hasta la saturación, y montones de hipócritas, a quienes nada les interesa respetar las enseñanzas de la Iglesia de Cristo, serán los primeros en hablar de la paz como si supieran lo que dicen.

Nosotros le hemos escrito al Santo Padre con el afecto y el respeto que nos merece. Le hemos escrito en nombre de la verdadera paz que nace de la justicia y del orden. Le hemos pedido que bendiga nuestra guerra justa y que al igual que en Polonia, hablándole a sus compatriotas, nos anime a resistir tenazmente y esperar la hora de la victoria marcada en el reloj universal de la historia. Y le hemos recordado al Papa unos versos de un poeta polaco que gustaba repetir el Padre Popieluszko mártir de Cristo, asesinado por los comunistas:

*"Cruces y espadas, tal es
nuestro destino...
Herir por doquier la perdición
y el mal
de que no terminamos de
librarnos.....
Gritar que somos infatigables
que nuestro corazón quebrado
en nuestro pecho
no se doblará, no cambiará...
Y leer en los siglos la
suerte elegida...
La muerte es perecedera,
la fe eterna."*

Cruces y Espadas es lo que necesitan los Combatientes.

Cruces y Espadas es lo que necesita la Patria. Para hacer realidad una consigna que venimos repitiendo desde hace cinco años: MALVINAS VOLVEREMOS, MALVINAS VENCEREMOS, VIVA LA PATRIA. •

**Palabras del ex-combatiente
Sr. José Centurión**

A cinco años del glorioso Operativo Rosario, y ante el olvido y la indiferencia de tantos, La Liga de ex-combatientes de Malvinas Argentinas e Islas del Atlántico Sur, se considera obligada a declarar:

1) El 2 de abril es una fecha nacional. Todos aquellos que la supriman o se nieguen a festejarla, tendrán que ser considerados traidores.

2) El 2 de abril se celebra una guerra justa por una causa nacional. Todos aquellos que la usen para fines privados deben ser repudiados públicamente.

3) Mientras combatíamos en el Sur, algunos negociaban miserablemente.

Muchos de ellos hoy tienen cargos públicos. El destierro es lo menos que merecen y lo menos que pedimos.

4) Los políticos, ideólogos, falsos jefes militares y todos los que tramaron el fracaso y la desmalvinización, deben ser depuestos, juzgados y sancionados por delito de lesa patria.

5) Exigimos la libertad de aquellos que están presos por haberse atrevido, y la prisión y condena para los que entonces y ahora han capitulado cobardemente.

6) Cada ex-combatiente tiene una deuda de honor con la Argentina. Cada uno debe aguardar con orgullo el día de la convocatoria final. Su deber es librar el buen combate.

7) No somos los fracasados de ayer ni los marginados de hoy. Somos los invictos del mañana. Todavía nos queda resto y seguimos de guardia.

8) Las derrotas nacionales no se compensan con triunfos electorales sino con la resistencia constante al enemigo en todos los frentes. ¡Despiertos Combatientes, para que Argentina despierte!

9) La Patria se muere por falta de varones que la restauren y no por falta de participación en programas ideológicos. Participar para nosotros significa entrenarnos para la próxima lucha.

10) Nuestro juramento y nuestra promesa se resume en un grito que se ha hecho divisa: MALVINAS VOLVEREMOS, MALVINAS VENCEREMOS, ¡VIVA LA PATRIA! •



POLÍTICA EXTERIOR

¿Integración o Subordinación al Brasil?

SUCEDIO lo que se temía: la presa argentino-brasileña de Garabí (Misiones) se hará antes que Zanja del Tigre. Lo acaba de anunciar Agua y Energía.

Para la primera se dió fecha de comienzo y asignó fondos: empezará antes de dos años y la primera inversión será de 1.800 millones de dólares. Para Zanja del Tigre, pieza clave del proyecto del Bermejo, no hay fecha ni dólares. En vano se ha demostrado su trascendencia vital, reclamado durante decenas de años,

pedido por toda la prensa, solicitado por legisladores al presidente Alfonsín hace meses, quien lo declaró entonces "Prioridad Uno" y nombró un nuevo Secretario de Estado, con el exclusivo fin de apurar la sanción de la ley.

Pero, escamoteada al Bermejo con todo sigilo, la "Prioridad Uno" voló para Brasil, que sigue viento en popa, mientras lo ayudamos a cumplir sus planes energéticos, por sobre la crisis que agobia a los argentinos y demuele su economía.

Brasil necesita imperiosamente Garabí, pese a su gigantesca producción hidroeléctrica y a que nos ha sobrepasado en la de petróleo. Y que tiene Itaipú ahí cerca, en la otra punta de Misiones, provincia donde convergen, como amenazadores arietes, los vértices de los altamente industrializados Río Grande del Sur, Santa Catalina y Paraná, con más de 20 millones de habitantes. Allí hay cada día más fábricas, más agricultura, más ganadería, más cuarteles y tropas. Y afluyen por decenas de miles los famélicos que huyen del infierno del Nordeste, donde ya no tienen ni "frijoles pretos" para comer.

Le apremia levantar cuanto antes Garabí para hacer frente al drama y aumentar su poder y su influencia en la región expandiendo su economía.

Pero a nosotros también nos urge construir la obra del Bermejo. En primer lugar para poner término, cuanto antes, a las devastadoras inundaciones del Chaco y Formosa. Para lo cual habría que comenzar de inmediato Zanja del Tigre, cuyos estudios están requete terminados. Y no ayudar a solventar Garabí. Sobre todo cuando, con casi la mitad de esos dólares, haríamos Zanja Tigre.

Cabe pensar que detrás de esto sigue estando en funciones el plan de las multinacionales que denunciamos en 1979 cuando dimos a publicidad **Los responsables de la Crisis Energética**, con nombres propios. Y hablamos de Garabí.

Pero las multinacionales van mucho más lejos, ya que los enormes lagos que crearán Garabí y otras represas encadenadas con canales del lado del Brasil, harán una hidrovía hasta el Atlántico, capaz de admitir barcos de más de 100.000 toneladas. Con lo cual se succionará nuestro comercio exterior hacia el Atlántico. Cumpliéndose así el viejo proyecto geopolítico de hacer un corredor hasta el Pacífico a través de lo que hoy llaman el Gran Norte. Donde muchos reniegan públicamente de Buenos Aires, a la que hacen responsable de los males que, bien es sabido, tienen otras raíces.

Lo que el interés nacional reclama, en particular nuestro postergado y castigado Norte, es empezar ya mismo el aprovechamiento múltiple del Bermejo, con sus complejos hidroeléctricos de Salta y Bolivia, sus 2000 kilómetros de canales navegables y sus sesenta microcentrales, asegurando el control de las inundaciones, dando además transporte barato, energía y riego. Y hacer lo mismo con el Pilcomayo en unión con Paraguay y Bolivia.



H. Yrigoyen: ferrocarril por decreto.

Si hay voluntad y, sobre todo, conciencia nacionalista y americanismo no verborrágico, basta con seguir el ejemplo del casi olvidado doctor Hipólito Yrigoyen en el caso del ferrocarril a Antofagasta. **Lo mandó a hacer por decreto**, por sobre la oposición cerrada del Senado y la ceguera absurda de los más altos círculos salteños, encabezados por el gobernador Castellanos. Y el cacareo ni tonto, ni desinteresado, de los eternos "pesimistas".

Era una obra monumental. Lo sigue siendo, aún para la técnica de nuestros días. No sólo por su complejidad, sino porque había que construir en terrenos casi desconocidos entonces, sólo transitado por los

arrieros. Hubo que superar abismos y cumbres, enfrentando durante el invierno el viento blanco con veinte grados bajo cero que hacía volar los campamentos, las zorras, las primitivas carretillas de mano y los tachos donde se hacía el puchero. Se le llamó por burla el "ferrocarril a las nubes" y al radical caudillo hasta se lo tildó de loco.

El "ferrocarril a las nubes" resultó una de las maravillas del mundo, cuya importancia se acrecienta ante las enormes perspectivas que hoy se abren en el océano Pacífico, donde está el futuro de América y tal vez del mundo.

La ejecución del Bermejo permitirá reactivar de inmediato nuestra economía y vertebrar la Nación Argentina, soldando el Norte con el Sur, el Este con el Oeste hasta los confines del Chaco Paraguayo y el Oriente Boliviano, donde existen fertilísimas llanuras, lagos de petróleo e inagotables reservas de hierro ¡Cuán minúsculo, resulta para nosotros ante ello el proyecto de Garabí! Y cuán clara la intención disgregadora de las multinacionales, como lo advertíamos en 1979!

Esta es la política de integración y desarrollo argentino y sudamericano que hará -empezará a hacer- realidad la grandeza del Continente unido. Con ella recuperaremos también el prestigio y la confianza que gozábamos ante nuestras repúblicas de Hispanoamérica desde los tiempos de las epopeyas libertadoras, la Vuelta de Obligado y la implantación de nuestra Doctrina Drago en el orden internacional •

Juan M. Vigo



CASTRENSES

¿Indicios de Unidad?

1.- No ha cambiado en gran cosa la realidad militar argentina desde nuestro último número hasta hoy. *"Gran traición se ha cometido/muerto le ha Bellido Dolfos"*, reza el **Romancero**. Bellido Dolfos se llaman los jefes militares que pactaron los inicuos porcentajes con el gobierno marxista. Y en el lugar del Rey Don Sancho -muerto en la noche de las más viles transacciones- están los jefes y los oficiales subalternos que cumplieron las órdenes de vencer al enemigo, como enseña **San Agustín** que es deber del soldado, o de

"aniquilar a la subversión" como ordenaba cierto decreto.

"Flor nueva de romances viejos" son los capitanes, apenas subtenientes durante la guerra. No es extraño que uno de ellos, conmovido por la adhesión de sus camaradas y de la familia militar que lo despedían en el aeropuerto, haya hablado de **"guerra santa"**. ¿Por qué otros motivos podría intervenir en la guerra un oficial joven, de alma clara y apasionada, si no por sentirse peleando en una guerra santa? Indigna fue, en cambio, la actitud de cierto director de institu-



El atribulado Ríos acudió a Alfonsín.

to que rasgándose las vestiduras y valiéndose de distinciones capciosas intentó desprestigiar al oficial ante sus camaradas acusándolo de exaltar una guerra islámica pues solamente -según su peculiar criterio- para los islámicos existen las "guerras santas". Evidentemente el capitán debió hablar, con más propiedad, de **guerra justa**. Más la exaltación de momento lo exime de precisiones. Aunque habrá que preguntar al director de marras y a tantos eclesiásticos pacifistas por qué **San Luis**, Caballero Cruzado y Rey de Francia es santo cuando todos sabemos que ganó su santidad en los campos de batalla. Y otro tanto ocurrió con **San Fernando**, Rey de España, por poner dos ejemplos.

Si la guerra fuera en todos los casos perversa, si no hubiese guerras justas mal podría haber santos guerreros. Pero es tal la ignorancia, y el temor que acrecienta aún más la ignorancia, que el mencionado director -de cuyo nombre no queremos acordarnos- impuso como tema de estudio a todo un curso este asunto de la "guerra santa" partiendo él de la premisa de que tal guerra es incompatible con el cristianismo. En un ámbito de libertad académica cada cual enseña lo que considere oportuno. Pero estamos lejos del ejercicio legítimo de tal libertad. De lo que se trata, en definitiva, es de neutralizar toda expresión que -aunque desproporcionada en el presente caso- signifique una reivindicación de que los militares también son hijos de Dios. Algo que en la reciente visita papal nadie parece haber recordado.

2. Hay empero, una novedad en el convulsionado mundo castrense. La familia militar -encabezada por las

esposas- ha salido de su pasividad. Ya no sólo los capitanes cierran filas en torno de sus camaradas; también las mujeres e hijos de oficiales y suboficiales están presentes junto a los familiares de los imputados. Recientemente cuarenta coroneles se apersonaron para despedir a uno de ellos que partía a declarar. Esto tiene, por cierto, un sentido alentador. El pasado 2 de marzo, **La Nueva Provincia** de Bahía Blanca recoge un mensaje "**A las esposas de militares no imputados**" con la firma de una de ellas. Pocos días después, el 27 de marzo, en el mismo medio, aparece una "solicitada" con la firma de más de doscientas esposas de oficiales de Marina **en actividad**, todos ellos también no imputados, en la que se reponde y se reafirman los conceptos de permanecer leales a los camaradas imputados y juzgados, agregando estas palabras cargadas de valor: "*las mujeres de los hombres de mar somos como los nudos marineros, jamás aflojan. Cuanto más se tira de ellos, más fuerte se hacen*".

Además la familia militar comenzó a reunirse en distintos lugares. Con el texto del primer llamamiento, primero, y con otros textos, después, se distribuyeron miles de "volantes". En todos campeaba una sola idea: la unidad de la familia militar frente a la agresión y a la marginación inconcebibles en una sociedad civilizada pero dolorosamente posibles en esta Argentina desgarrada por el odio y la revancha. En este mismo orden de cosas, **La Nación** del viernes 10 de abril publica una solicitada con la firma de mil mujeres argentinas en adhesión a los militares enjuiciados. Se anuncia, además, la constitución de una nueva entidad, **AVE**, que nucleará a la fami-

lia militar en solidaridad con sus procesados y presos. Hasta ahora el lenguaje y las exteriorizaciones de todas estas iniciativas guardan un estilo sobrio que contrasta, saludablemente, con la iracundia generalizada en nuestra vida política. No podemos dejar de ver en esta actitud de las esposas un hecho de profundo significado atentos al papel misterioso de la mujer en la historia humana. Quiera Dios que así sea.

3.- Mientras tanto nos han llegado algunos "trascendidos" que, de ser ciertos, serían harto significativos. Al parecer el **Coronel Pera**, comandante de la **III Brigada**, le anunció al **General Alais**, Comandante del **II Cuerpo**, que en caso de que el **mayor Mones Ruiz** persistiera en su actitud de no presentarse a la citación de la justicia, él lo apoyaría y pasaría a retiro. El general, a su vez, transmitió el mensaje a **Ríos Ereñú** agregando, de su parte, idéntica decisión de retirarse. A todo lo cual el azorado Jefe de Estado Mayor habría respondido, palabras más o menos: "*pero si ustedes se van, ¿qué voy a hacer yo?,irme también?*"

Tras semejante respuesta, digna de **Patton**, el atribulado Ríos habría acudido a **Alfonsín** quien, en un acto de verdadero respeto a la división de poderes, habría "parado", por el momento, el espinoso **caso Mones Ruiz**, teléfono mediante. Maravillas de la democracia (recuérdese el **caso Plá** y su insólito "arreglo"). Por supuesto, el Gobierno usa la táctica comunista, dos pasos adelante y uno atrás. Cuando algo se complica demasiado retrocede pero sólo para atacar desde mejor ángulo después. No obstante, creemos que en el mundo castrense crece la idea de que o se salvan todos o ninguno. Quizás, por ahora, las aviesas intenciones alfoncínicas del punto final se vean obstaculizadas gracias a un espíritu de cuerpo que comienza a configurarse.

4.- Por fin el gobierno parece estar dando forma al famoso **complot** de los peligrosísimos "*nazis de siempre*" anunciado desde hace cuatro meses. Mediante hábiles montajes televisivos (sobre todo de **ATC**) primero meramente visuales, más luego parlantes, nos venimos a enterar de un complot cuyo "doctrinario" sería **Monseñor Medina** y su jefe ejecutivo el **General Camps** (en los últimos días, los diarios agregan al **Comodoro Estrella** ahora en libertad ya que no hubo menos que liberarlo por el **caso Angelleli** pues se agitó la fiesta del "santo mártir" obispo. ¿Podrán seguir

con el sonsonete del martirio si se demuestra que fue un accidente? Resultaría jocoso si no fuese triste). Además de mostrarnos un "arsenal" para caza menor, se metió en la misma bolsa "atentados políticos" con hechos más que "comunes" como muertes por deudas de dinero. **Patricio Kelly**, por su parte, denunció que los "peligrosos" eran **hábitus** del penal de Magdalena cuyo libro de visitantes habría sido quemado. Por esta vez, pensamos, el cerebro de la conspiración será alguno de los comandantes del "proceso". Pero no, o la imaginación es asaz pobre o a **Camps** no le perdonan ser el único que tocó lo intangible, pues es presentado, **subliminalmente**, como el inspirador de las bombas y atentados. Para mayor ensañamiento volvieron a tocar su familia. Allanaron su casa a las tres de la madrugada y se llevaron como "prueba" del "complot"... ¡los libros escritos por el general que se venden en cualquier quiosco! Amén de todo,

dictaron la prisión de uno de sus hijos cuyo nombre -dadas las habituales "desprolijidades"- pasó a ser alternativamente Fernando y Hernán (este último ahora subteniente, vive a más de mil kilómetros de la casa del juez D'Alessio).

Comprendiendo, por fin, que no se puede atribuir al joven oficial el don de la "bilocación", apuntaron por último, a otro hijo que sí vive en Buenos Aires.

Más allá del grotesco, lo cierto es que la persecución no termina nunca. Esto confirma que algo muy hondo tocó el **coronel Camps** en su hora. Y algo muy torpe, por decir lo menos, cometió el "proceso" al liberar a uno de los máximos sátrapas de la sinarquía. Historia ya muy antigua entre nosotros y que el enemigo pone sobre el tapete cada vez que necesita levantar la humareda del "complot" para cubrir sus miserias o para salvar, "codo con codo", la democracia, léase ganar los radicales la próxima elección. •

Tucídides

Por su parte ha resultado doblemente inquietante observar que el famoso Plan Austral ha caído fulminado poco después que el Presidente de la República proclamara que ése era el único plan que iba a llevarnos a la solución de todos los problemas. El presagio lo abatió al ministro de Economía hasta tal punto que dió en confesar que en economía los problemas "*Jamás se resuelven, simplemente se administran*". Pero sacando fuerza del fracaso se ha animado a anunciar que debe emprenderse algo más que la reforma ya perpetrada del signo monetario tradicional: ahora hay que producir la **reforma del Estado Argentino**. Lo que equivaldría a pensar que si la economía de la nación no se puede cambiar, simplemente se debe cambiar de nación. (Vamos todavía **Brodersohn, Kiguel, Marx, Frenkel, Feldman** y otros mil -**Al ex Pueblo Argentino, Shalom!**) En términos de objetivos dice el ministro que "*nosotros hemos trazado dos o tres bastante claros. Uno de ellos es el lograr mayor integración de la economía Argentina en el contexto internacional*". Sourrouille recitaba estos anhelos desde su mundo feérico cuando en nuestro doliente país real un destacado representante de la industria declaraba a **La Nación** (21-2-87) que para la Comunidad Europea **el mundo termina en el Mediterráneo** y que los países desarrollados encaran la solución de sus problemas internos sin tener en mínima consideración los intereses de naciones como la nuestra. Por su parte desde el Brasil nos llegaba la noticia de que nuestro vecino había decidido suspender el pago de los intereses exorbitantes de su deuda, adelantándose que no se admitirían controles ni supervisiones del FMI. En tanto los heraldos de Sourrouille redoblan la mendicidad a los pies de la banca acreedora, aunque sepan muy bien que así no se puede pagar ni los intereses de esta deuda sucia con dinero genuino, y que para peor se eternizarán los controles que nos someten a la condición de una factoría miserable. En febrero de 1986, hace tan sólo un año, Brodersohn señalaban que "*los intereses devengados para 1986 suman u\$s 4951 millones y que sólo se abonaron u\$s 2472 millones*" o sea que se paga sólo una parte, refinanciando el saldo. Dice el analista de quien tomamos este dato (LN 17-2-87) que de ahí quizás, el origen de la información difundida hace poco por una agencia alemana (DPA 21-12-86), atribuyendo a la Argentina el mayor aumento de la deuda externa (u\$s 6700 millones en 1986).

Cabildo - 25



ECONOMICAS

Patéticas Sincerabilidades

LAS sorprendentes confidencias de Mario Brodersohn parecen un eco del viejo clamor nacionalista, y a partir del relato casi policial resultan intolerables sus peregrinaciones rituales a los centros del poder financiero mundial. "*Cuando en el período de Martínez de Hoz el país se fue endeudando en forma espectacular —dice— básicamente la banca internacional lo que hizo fue financiar la salida de capitales. Esos créditos no fueron para financiar crecimiento sino en gran medida para financiar la fuga de capitales. En aquel entonces estos préstamos (entre comillas) voluntarios de la banca se hicieron con márgenes que eran la mitad de lo que hoy en día le cobran a la Argentina. Por su parte de hicieron sin ninguna condicionalidad, sin ataduras, sin requerir un convenio con el Fondo.*" (**La Nación** 21-2-87). Mientras el Secretario de Hacienda hace públicas estas enormidades que maneja la diplomacia económica secreta, y al tiempo que la Cumbre Monetaria de París (Grupo de los Cinco países líderes del liberalismo, campeones de la desregulación) acuerda muy liberalmente "poner fin" a la declinación del dó-

lar, regulando de paso los valores constantes de nuestras deudas, Sourrouille tiene la suprema aspiración de concretar la **apertura** de nuestra economía y de integrarla en el contexto internacional.



Brodersohn: al ex pueblo argentino shalom.

Más el gobierno democrático liberador y justiciero ha asumido en este caso, sin discusión, una deuda moralmente vidriosa, una deuda sucia, omitiendo examinar e investigar la sospechable colusión entre acreedores y funcionarios venales; lo que demuestra que en esto sí hubo un regocijante "punto final" desde el principio.

Ahora el mensaje del 25 de Febrero del Ministro Sourrouille, de quien dependen los negociadores de la deuda Brodersohn y Marx, nos alienta a **movilizarnos** "para afirmar ante los poderes financieros del mundo que las aspiraciones de progreso y bienestar de los argentinos no son negociables". La retahíla de patética sincerabilidad —no interesa la coherencia— del inescrutable crea-

dor de la tomua Austral nos notifica que los problemas no se pueden resolver con **fórmulas** mágicas. Nos informa que toda vez que algún precio de gran incidencia en los índices se incrementa "la inflación mensual se eleva a un escalón más alto", pero resuelve a la par el **aumento** del 15 % en el precio de la nafta. Anuncia en fin que la apertura exportadora de nuestra industria irá acompañada por un régimen de admisión automática de productos de origen brasileño con destino a la exportación desde nuestro país.

Por lo visto hemos ingresado ya en las efectividades conducentes. Los **Chicago Boys**, de parabienes, deben estar ensayando el nuevo himno: ¡Adelante Radicales, que la vittoria é nostra!.

J.O



GREMIALES

La Entrega del Movimiento Obrero

Por RICARDO BERNOTAS

Al siquiera los aprestos para la visita papal restaron primera plana al acontecer del ámbito laboral. La designación de **Alderete** (apellido para cuyas sugerencias onomatopéyicas nos remitimos al filólogo **Clemente**) como ministro de Trabajo concretó felizmente en el orden real la primera etapa de un acariciado sueño alfonsinesco: el copamiento del movimiento obrero.

Se trata de una burda maniobra política, urdida por diplomados del "comité", a la cual con desmesurada y obsecuente pompa el periodismo se complace en llamar "pacto político-sindical". Y hablando de pactos no será ocioso traer a colación aquel supuesto o real pacto militar-sindical, que según el entonces candidato presidencial **Alfonsín** comprometió al metalúrgico **Lorenzo Miguel** con los militares del Proceso. Como es sabido, Miguel negó su existencia y querelló por calumnias a don Raúl hasta que, al verlo en el sillón rivadaviano, le pareció más prudente desistir del litigio. Como se vé, el Viejo Vizcacha hizo escuela con ello de "Hacete amigo del Juez no le des de qué quejarse..."

De todo lo cual se colige una cierta

afición de **Alfonsín** y de Miguel por el tema faustiano, y a fe que, no sin esfuerzo, algo van consiguiendo aunque de momento será prematuro aventurar un pronóstico sobre el resultado final. Sin ahondar mucho el cuento, recuérdese que tras el fiasco



El "compañero" Alderete.

del ministro **Mucci**, la táctica oficial probó el camino de la "concertación" en reuniones tan inútiles como desgastante, a las que con paciencia y buena voluntad se prestó la CGT. Consintiendo la "concertación" en la pretensión oficial de que el sector obrero resignara posiciones, no fue nada extraño que anduviera de fracaso en fracaso y con alguna huelga general cada dos por tres. La situación fue convirtiendo a **Saúl Ubaldini** en el eje de la oposición a la política oficialista en materia sindical y no existiendo oposición en el nivel político, su imagen y persona se tornaron un escollo que necesariamente había que superar.

Con mucha habilidad y sin quebrar públicamente lanzas con Ubaldini (salvo algún dicitio como el de "mantequita" vociferado por el intemperante mandamás) se fue tejendo el aparato necesario para quitarle poder y dejarle títulos. Así creció el engendro denominado "los 15" cuyos titulares tuvieron de la noche a la mañana calidad de interlocutores válidos y directos con el oficialismo, "pasando por encima" de la estructura institucional cegetista. Ubaldini acusó el golpe, amagó una renuncia, pero con algún fogueo para estos eventos, asimiló la nueva situación. Miguel se cuidó muy bien de ponderar con moderación al "compañero" Ubaldini y de no aparecer entre los promotores "de los 15".

Tras cartón se vino el aumento privilegiado para la UOM., homologado en abierta contradicción con las normas vigentes en materia salarial. Lorenzo Miguel se llenó la boca con este supuesto triunfo ejemplar de negociaciones ("sin necesidad de una hora de paro" dijo en reportaje a la revista **Somos** el 23/3), callando lo que era cantado: la benevolencia oficial con los "amigos". La consecuencia inmediata de este aumento fue la renuncia de **Hugo Barriónuevo**, figura permanentemente cuestionada por Ubaldini, y a este último no le quedó más remedio que aplaudir el encumbramiento del "compañero" Alderete, a sabiendas de que todo es una maniobra para aislarlo en su postura opositora.

No nos parece relevante detenerse a considerar las perspectivas para la gestión de Alderete. La situación económica y política del país, causante de la crisis social y laboral que se vive, no se han modificado para nada, de modo que los problemas de la gestión Barriónuevo serán heredados por el nuevo ministro. La diferencia está marcada por el tiempo político y la proximidad del 6 de septiembre. El



Sourrouille: haciendo malabarismos.

gobierno necesita a toda costa hacer buena letra para evitar la desbandada de su electorado y de aquí en más es muy previsible que se otorgue algún incremento salarial general a la espera de que el electorado lo tenga en cuenta en el cuarto oscuro. En principio entonces, Alderete se verá un tanto favorecido en la misma proporción en que su colega Sourrouille deberá hacer malabarismo para compaginar su limitado programa con las ilimitadas necesidades comiciales. Y aquí es obvio, hay otra crisis ministerial en ciernes, sobre la que chiste más, chiste menos, la "Coordinadora" y "los muchachos" querrán tener participación para equilibrar en parte la aparente resignación alfonsinista de la cartera de Trabajo al peronismo.

Todo esto sin aludir a cuanto pueda pasar dentro del peronismo, ya que la sucesión de Barrionuevo, inicialmente ofrecida al renovador Rodríguez (SMATA), quedó en manos del "ortodoxo" Alderete. También aquí el 6 de septiembre dirá su última palabra.

¿Y la cuestión salarial?, se preguntará el lector. Bueno, eso es preocupación de los asalariados, no del gobierno ni de la cartera de Trabajo. Tras el "impasse" de la visita papal los conflictos se reanudarán. Ya los docentes anunciaron su paro para el día 28 y la mayor parte de los gremios están en parecida tesitura. Es natural que todos apunten a obtener algo parecido a lo que el favor oficial concedió a las huestes miguelistas y a las bancarias. El gobierno, acorralado, alguna migaja repartirá desequilibrando a cualquier otro sector o acudiendo a la maquinita emisora,

ante el azoramiento del equipo Sourrouille. Intenciones hay muchas; la que no aparece por ningún lado es la de reactivar y sanear la economía nacional.

Hasta ahora Alfonsín ha dado un paso importante al lograr en su favor la fractura del movimiento obrero, aglutinado principalmente en las organizaciones sindicales regenteadas por justicialistas, alguna de cuyas cabezas visibles, como legítimos herederos de Esaú y Judas Isacariote, no trepidaron en su entrega bajo la banal excusa de defender el sistema.

La maniobra de Alfonsín mezquina, pequeña y comiteril, probablemente se desinfla ante la acuciante realidad. Pero lo grave es el comienzo de la disgregación de la organización sindi-

cal que, con los baches que se quiera, constituyó una fuerza nacional que con alguna coherencia se opuso a sus designios siniestros. No es hora de encandilarse con algún puestito en un esquema que, como en la postrer etapa isabelina, no ofrece soluciones (Balbín dixit), y se cae solo. Corresponde sí estrechar filas y definirse de una buena vez en torno a la salvación de lo que va quedando de la Nación, más allá de las pequeñas miserias cotidianas.

Los próximos días y semanas se irá despejando el interrogante, y se comprobará quiénes conservan aún su capacidad de reacción y su sensibilidad nacional y quiénes han sucumbido absorbidos por la marejada oficialista •



ANIVERSARIOS

Recuerdo del 2 de Abril de 1982 El Deber de la Victoria

El bendición final de la misa había sonado misteriosa. El tono empleado por el sacerdote auguraba algo grave. La tropa embarcada en el **BDT ARA San Antonio** aún no sabía hacia dónde se dirigía ni qué haría en el futuro inmediato.

De pronto, se escucharon los sonidos característicos de los sistemas de comunicación internos. Ruidos de golpes de prueba, carraspeos y por fin, la voz del **Alte Busser**:

"Soy el Comandante de la Fuerza de Desembarco (...) Nuestra misión es la de desembarcar en las Islas Malvinas y desalojar a las fuerzas militares y a las autoridades británicas que se encuentran en ellas (...) El destino ha querido que seamos nosotros los encargados de reparar estos casi 150 años de usurpación (...) Serán duros con el enemigo, pero corteses, respetuosos y amables con la población de nuestro territorio (...) Mañana ustedes serán los vencedores. Mañana mostraremos al mundo una fuerza argentina valerosa en la guerra y generosa en la Victoria. ¡Qué Dios los proteja! Ahora dirán conmigo: ¡Viva la Patria!"

Un cerrado ¡Viva! coronó la arenga del Jefe Naval.

Eran las 18.30 hs del 1º de abril.

Atrás habían quedado los días de

preparación del equipo, de embarco de tropas, de conversaciones sigilosas entre oficiales y también, quedaban atrás días de mar embravecido que hacía difícil la vida del personal de a bordo.

Ahora, en vísperas de la jornada gloriosa, las aguas se habían calmado y el clima se presentaba benigno. La Virgen del Rosario había intercedido para hacer menos complicada la operación.

Ya con la misión develada, los preparativos continuaron, ahora más aceleradamente.

Más tarde, en algún lugar del buque, un jefe, seguramente, pensaba:

(—Ya hice todo. Controlé hasta el más mínimo detalle de mis soldados. Impartí la Orden de Operaciones e inclusive ya hemos rezado el Rosario juntos. ¡Ah, mis conscriptos...! jamás me hubiera imaginado que con ellos precisamente iba a formar parte de la recuperación de las islas. Pero les tengo confianza. Hasta ahora han demostrado seriedad. En general diría que todos han estado a la altura de las circunstancias... lo único que me sorprende es el gesto de ese Teniente... siempre fue parco, pero cuando me despedí de él había algo extraño en su actitud... su mirada era extrañamente profunda... ¡vaya uno a saber qué estaría pasando por su mente...!—).

Poco a poco la excitación propia de la noticia fue calmándose. Se hizo de noche y los combatientes fueron disponiéndose a descansar; mejor dicho: a sostener una vigilia tensa en el silencio de los alojamientos del buque.

A las 22 hs. parten, desde el **ARA Santísima Trinidad**, en botes de desembarco, las fuerzas de tareas del **Capitán de Corbeta IM Sanchez Sabarots** y la del **Capitán de Corbeta Pedro Giachino**.⁽¹⁾ Tenían como misión, desembarcar en una playa (que la denominaron "verde") al sur del todavía llamado Puerto Stanley; y de allí dirigirse, a tomar Moody Brook, la columna de **Sanchez Sabarots**, y a la casa del gobernador, la de **Giachino**. A las 23.30 hs. la primera parte de la fuerza de desembarco, pisa nuestra turba malvinense. A partir de allí, comenzaron la marcha de aproximación a los objetivos respectivos por los itinerarios fijados que, desde luego, no fue tranquila. El terreno de las islas y el pesado y peligroso equipo provocaba innumerables caídas y golpes en los combatientes.

Mientras tanto en el **BDT ARA San Antonio** todo era silencio.

A las cuatro de la mañana se ordenó diana. El **Almirante Busser** ya había tenido la comunicación de que las fuerzas de buzos tácticos y comandos de infantería de marina habían desembarcado sin novedad. Las tropas desayunaron y acondicionaron por última vez el equipo. De pronto, a la derecha de la capital de las islas, comienza a verse una serie de destellos y trayectorias de munición trazantes. Eran las 5,30 hs. **Sanchez Sabarots** cumplía el horario con exactitud atacando Moody Brook y enfrentándose con una considerable resistencia inglesa. Esperan combatiendo, a que aclare y, lentamente, luego de un alto el fuego recíproco revisan el edificio del cuartel para asegurarlo definitivamente. A esta altura ya había comenzado el fuego también en la casa del gobernador.

En ese lugar, un grupo de hombres la rodeó y se preparó para apoyar por el fuego. Otra parte de la fracción, al mando de su comandante, el **Capitán Giachino**, se colocó directamente en frente de ella. El **Tte. García Quiroga**, por orden de su jefe, les reclamó que se entregaran. No contestaron. Abrieron fuego intimidatorio. Tampoco contestaron. Insistieron con la intimidación. Contestan con fuego violento. Fue allí cuando **Giachino** decide terminar con los parlamentos y entrar a la casa.

Entonces tuvo lugar el instante de grandeza y heroísmo.

Giachino, García Quiroga y otros llegan a la puerta. Entran derribándola, se encuentran con un corredor y otra puerta a la derecha. Rompen el vidrio, la abren y ven que no tenía salida. **Giachino** dice: — ¡por aquí no, hay que pegar la vuelta!—

Sale, con una granada en la mano y seguido por **García Quiroga**. De repente da como un giro y cae. Siente su muerte próxima y, por un instante, se acuerda de su esposa como todo hombre que le dedica su último aliento al ser más querido en la tierra, para ofrendar su muerte en paz al Ser más querido en el Cielo. Atrás, **García Quiroga**, siente un hachazo en el hombro, un empujón y un fuego en el abdomen. Cae contra un cobertizo e imagina su propia muerte. El enfermero, cabo Urbina trata de auxiliarlos, pero en su intento también es alcanzado por una ráfaga.



Capitán Giachino: primer héroe del 2 de abril.

Los tres habían sido gravemente heridos.

Un poco antes, en el **BDT ARA San Antonio**, a las 6,30 hs, se había completado la ubicación de las tropas en los vehículos anfíbios. El que recorría los pasillos de la embarcación en ese momento, veía muchos apretones de mano y deseos de suerte.

A la hora indicada, se encienden los motores. Tal vez, en la mente de un jefe, se cruzara esto:

(— ¡Por fin...! ¿por fin?, estoy a punto de entrar en combate. Aquí me juego entero y no sólo yo, sino también arriesgo a toda mi tropa. Tengo miedo. ¿Sabré responder con altivez a estas circunstancias? Mis soldados me tienen una fe ciega. ¿Les fallaré? No. No debo pensar así. Me he preparado para esto toda mi vida. Hasta ahora he hecho lo correcto. Dios me ayudará... —)

Vehículos al agua. Comienzan su pesada navegación hacia la playa. Una luz (puesta por un buzo táctico), les indica el lugar de desembarco. Llegan a tierra sin encontrar resistencia. Inician una marcha directa al aeropuerto. La fracción del **Tcnl Seineldín** se desprende y despeja rápidamente la pista y es ayudado por los hombres del **Cap Weinstabl**. Sigue el avance hacia Puerto Stanley. De pronto, la vanguardia recibe fuego. El enemigo parecía querer hacerse fuerte en la localidad. Se rechaza el fuego inglés, a la vez que se termina de despejar el aeropuerto. En medio de la operación, el jefe piensa en silencio:

(— Ya cumplí con la misión encomendada. Gracias a Dios he tomado mi objetivo. Sin embargo, no todo ha terminado. Aún nos queda, nada menos, que **EL DEBER DE LA VICTORIA**—).

Los combatientes ya tenían rodeados a los usurpadores.

La columna de vehículos penetra en la localidad. Aún no se tenían noticias del **Capitán Giachino**. El gobernador inglés toma contacto con nuestras fuerzas y pide un parlamento. El **Alte. Busser** acepta. Cuando se va acercando a la casa del gobernante, escucha el ruido de disparos. Por fin se enfrentan nuestro comandante con **Rex Hunt**.

Primero tiene el descaro de intimidar a los argentinos a abandonar las islas. Pero al fin cede. Acepta rendirse. Inmediatamente, Busser decide ver qué pasaba con los heridos. Consigue hacerlos atender a los tres: al **cabo Urbina**, al **Tte García Quiroga** y al moribundo **Cap. Giachino**. La apariencia de éste último era impresionante; tenía el vientre muy ensangrentado. Al rato vino un vehículo y se los llevaron al hospital, pero ya no hubo nada que hacer por nuestro valeroso capitán. Pocos momentos después expiró.

El resto fue hecho con prontitud y eficacia. Los ingleses colaboraron para detectar a sus hombres y en la revisión de los mismos. La fuerza de desembarco permaneció en sus puestos y se preparó a recibir a las tropas de ejército que las reemplazarían.

Todo en nuestras islas iba cambiando.

Los mástiles parecían hundirse en el cielo con sus puntas celestes y blancas, el viejo nombre inglés se cambiaba ahora por el de Puerto Argentino y por fin, en la Patria entera, había amanecido •

Alberto Mansilla

NOTA:

(1) Se indentifican las fracciones por el apellido de sus jefes y no por la de-

nominación militar porque esto complicaría la comprensión del desarrollo de la operación.



CULTURALES

El País en la Cultura

El Trigo y la Cizaña

EN buena y verídica lengua española, la palabra "**crisis**", nombra el momento de resolución de una enfermedad, ya sea para curación o para desahucio.

Crisis, por tanto, no es mero "embrollo" ni "confusión, como mienten —mintiéndose— los incultos alfabetizados que conforman un cierto periodismo, o como vocean en estos días los trágicos bufones de la política.

Haciendo esta precisión, es que podemos recién afirmar, sin caer en convencionalismos, que nuestra cultura, la del país, está en crisis. Y entender, diciendo así, que ha llegado el momento decisivo donde lo que suceda **y lo que hagamos**, ha de servir, o para recobrar —no sin esfuerzo— una salud cultural hoy ausente, o para asistir —no sin vergüenza— a la pérdida definitiva, a la sepultura, de nuestra ya enferma y corrompida cultura.

Y bien. Es en momentos como éstos, donde nos toca, no tanto realizar hechos extraordinarios, sino emprender extraordinariamente, hechos tan comunes, cotidianos y decisivos, como el **pensar**, por ejemplo; el aplicar rectamente la inteligencia a las cosas.

Reaprender lo que ya sabemos, rever lo obvio, rescatar las esencias de lo cotidiano, es la tarea más urgente de toda crisis.

En el replanteo de éste nuestro caso, hay que interrogarse sobre el significado esencial de la palabra "**cultura**" en nuestras vidas y la del país.

Un maestro gigante como lo fuera fray Petit de Murat, daba en los umbrales de la década del '70, las líneas de luz fundamentales para orientarnos sobre el tema, dentro de esta Argentina extraviada.

Con tales claridades, pues, es que

vamos a ir caminando seguros, a lo largo de esta nota.

La **cultura**, enseñaba fray Petit, "*es la labor de una inteligencia ayudando a una cosa a alcanzar su perfección en la línea de su naturaleza*".

De aquí, la conclusión primera, y que nunca se ha de perder —para no perderse—, es que el primer sujeto de cultura es el hombre; "*El cultivo amoroso del hombre*".

Así podemos ya llegar a entender sin confusión alguna, las relaciones entre cultura y civilización.

Civilización es el conjunto de obras, instituciones y actividades genuinamente humanas, en las que se cristaliza a través del tiempo, el trabajo cultural del hombre.

La civilización es fruto de la cultura, y a la vez instrumental perfeccionado para alcanzarla y continuarla; tiene razón de medio respecto a la cultura, es su vehículo.

Pongamos un ejemplo visible: tomo un ejemplar de la "**Iliada**".

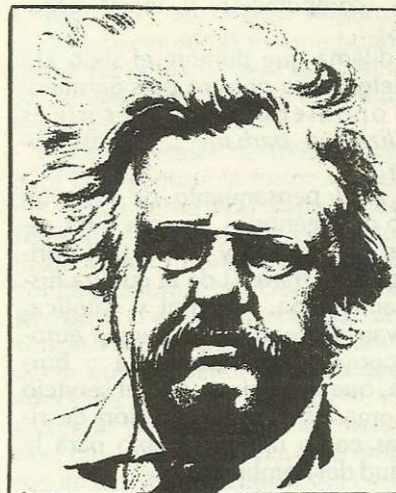
Esta, **como libro** (alfabeto, papel, impresión) es un producto de la **civilización**, pero, **su contenido** (concepción del universo, del destino del hombre) hace en cambio a la **cultura**.

Y esos cantos eternos del ciego Homero, se transmitieron oralmente por largas generaciones, antes de ser puestos por escrito.

De donde podemos concluir la esencialidad de la cultura, frente a los instrumentales de la civilización.

(Chesterton por eso, en conocidísima anécdota, visitando una vez la España campesina, podía decirle a uno de sus acompañantes: "*¡Qué cultos son estos analfabetos!*")

La cultura rectamente entendida, es la medida —el canon— de toda civilización, ya que toda civilización, para ser válida, ha de tener magnitud humana y estar al servicio del hombre, de su crecimiento a la plenitud.



Chesterton: vió la sabiduría de los analfabetos.

Por eso, la civilización se ha de distinguir de la cultura, y ha de subordinarse a ella.

Porque, bien puede perder su propia medida y servicio, ya sea subvirtiendo la escala de valores culturales e hipertrofiándole una actividad suya inferior (el comercio en las civilizaciones mercantiles por ejemplo, de Fenicia a Inglaterra), o bien pervertiendo una actividad cultural superior (la religión de los cananeos o los aztecas, al caso).

Por esto, no es la **barbarie**, precisamente, la antítesis de la cultura.

Pueblo bárbaro es el pueblo en bruto, materia prima sana, ya en condiciones para emprender en un momento de la historia, su desarrollo cultural posible. La barbarie es a la cultura, lo que la infancia a la madurez de un hombre.

Es el estado propio de un pueblo **primario**, que no **primitivo**. Hay que hacer la distinción, pues existen una serie de pueblos llamados primitivos, que no representan al hombre en estado primario, de iniciación, sino al hombre en estado de decadencia, de corrupción.

Es el caso del **salvajismo**.

"*Cuando un pueblo atenta con pertinacia contra la ley natural, hasta el punto que esa violación se estabiliza en atavismos mentales y graves deformidades psíquicas que pueden llegar a afectar el soma, se produce el estado de degradación colectiva que llamamos salvajismo*" (fray Petit de Murat).

Esto también es de capital importancia comprenderlo bien.

Nos enseña que pueden existir por un lado, culturas embrionarias, sanas (con monogamia, por ejemplo), aunque aun no civilizadas (desconocen la escritura); y por otro, civilizaciones en estado de pleno salvajismo (con drogadicción y aborto legalizados),

pese a sus fascinantes conquistas técnicas (computación y viajes espaciales).

El dilema que durante el siglo XIX panfleteaba en nuestro país Sarmiento, oponiendo los términos "civilización barbarie", era así absurdo.

El, y el pensamiento de todo un grupo de argentinos, oponía a los estadios campesinos y por lo tanto primarios ("bárbaros") de la cultura hispanoamericana, imperial y católica, los avances de una civilización europea corrupta, transpirenaica y burguesa, que se había puesto al servicio del comercio y la producción de riquezas como último destino para la plenitud del hombre.

Cosa curiosa, la propaganda política de Rosas tenía mayor asidero conceptual, cuando calificaba a su vez a éstos, sus opositores, de "salvajes unitarios"...

* * *

Hay veces que, lo que todavía seguimos llamando "cultura", puede ser en un pueblo, la expresión de brutales extravíos.

Todas las sociedades han conocido estas crisis.

El Padre Castellani, encontraba ya en Tácito, el historiador romano del siglo I, esta descripción sobre la cultura de su tiempo, dicha con palabras más que actuales para nuestra Argentina oficial: "al corromper y ser hecho corrompido, a eso llaman cultura".

O sea que, así como la cultura es un movimiento de cultivo, que lleva en plenitud a las cosas hacia la perfecta definición de sí mismas, dentro del orden de su naturaleza, existe un movimiento inverso, de perversión, que no podemos llamar de otro mo-



Rosas: Tenía razón con lo de salvajes unitarios...

30 - Cabildo

do que con el apelativo de **contracultura**.

La contracultura, sería así la perversión de una inteligencia, llevando a una cosa hacia su frustración, por medio de la aberración de su naturaleza.

Es más que fácil comprobar cómo, es contracultura la tarea que se emprende hoy en el país.

No hay ya casi ninguna manifestación "cultural" que no sea en realidad **contracultura**, o sea corrupción.

Manifestaciones que buscan no cultivar amorosamente al hombre, sino despedazar su "augusta eminencia", como decía fray Petit. Que quisieran para el futuro inmediato de la Argentina, despojos de hombres sin Dios, sin patria, sin familia... sin sexo.

Y existe una trampa para defender esas manifestaciones corruptas, un sofisma que las torna inmunes, para que prosigan su tarea aberrante, sin ser detenidas por el sano sentido común.

Un ejemplo aclarará lo que queremos decir.

Habíamos notado, al señalar la distinción necesaria entre los conceptos de cultura y de civilización, que un libro, como tal, **no** "es cultura", como se suele decir por ahí. Es, más bien, un elemento de civilización, instrumentado para vehiculizar una expresión cultural dada.

Ahora bien; ese instrumento puede también ser utilizado para transmitir una manifestación aberrada de contracultura.

En tal caso, ese libro no tiene — no puede tener — inmunidad para ser distribuido y traficado, bajo la mentira de que su prohibición o destrucción atentaría, como expresión de "barbarie", contra las supuestas sagradas conquistas de la civilización de una sociedad.

Quemar por ejemplo un libro así, un libro corruptor o aberrante, no significaría de ningún modo atentar en demencial extravío contra un preciado vehículo de expresión cultural. Al contrario, sería afirmar la decisión de no permitir que los mejores bienes de nuestra civilización, sean puestos al servicio de la destrucción del hombre.

A propósito hemos elegido esta imagen irritante, porque es la que más vulgarmente suelen aducir intelectuales corrompidos o periodistas mercenarios, para frenar con la amenaza de un vergonzoso estigma, a los que quisieran defenderse de las aberraciones civilizadas.

Inmediatamente, abundarán las invocaciones a la Inquisición — sobre



San Pablo: purificar hasta las lecturas.

todo española, por supuesto —, y a las quemadas masivas de ciertos libros en la Alemania de los nazis.

Sin embargo, nosotros recordamos indeleblemente que cuando en el siglo I, el apóstol San Pablo predicaba el Evangelio en una ciudad del Asia romana, el Nuevo Testamento nos cuenta que, convirtiéndose al cristianismo, "un buen número de los que se habían dedicado a la magia traían sus libros y los quemaban delante de todos".

Lejos de parecerle escandaloso este episodio, el evangelista San Lucas, lo traía en su libro de los Hechos de los Apóstoles, como una actitud edificante y muy digna de ejemplo...

Para concluir por ahora: recordemos la caracterización que hemos dado más arriba de los rasgos de la contracultura.

No hemos hecho casi sino repetir la definición de cultura de fray Petit de Murat, pero invirtiéndola cuidadosamente.

Advertimos esto, que es evidente en el papel, porque, cuando pasamos a la realidad, esta sí puede engañarnos.

Las fuentes más profundas de descomposición de la contracultura, no conllevan las groserías de superficie, las torpezas ruidosas y fácilmente detectables, que por cierto abundan hoy en el país.

La contracultura, en sus raíces, se sitúa ante la cultura, como un espejo frente a un rostro: reproduce fielmente todos sus rasgos. **pero invirtiéndolos prolijamente**, uno por uno.

De aquí, la necesidad permanente de ocuparse sobre el tema. No es fácil a veces (y usemos más ajustadamente

una imagen de cultivo) saber si lo que cuida el agricultor es trigo, o cizaña, hasta que ya todo haya brotado.

Por lo tanto, y tal como en la parábola del trigo y la cizaña que contó el Señor Jesús, notemos que si el enemigo pudo dañar los cultivos, fue porque cuando lo hizo, "todos dormían".

Desveladamente cuidemos entonces, los campos de cultura de la patria.

Como bien lo podríamos decir, parafraseando una antigua e hidalga divisa española:

Velar se debe la patria de tal suerte, que viva quede tras nuestra muerte.

Esta, la de la cultura, es la tarea de ahora •

Miguel Cruz

La República Falsificada

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1.- Al comenzar estas notas en el mes de agosto del año pasado, señalé que existía, en nuestro mundo actual, una gran confusión en el orden de las ideas y, en especial, a las relativas a la vida política, lo que traía como efecto la formulación de graves errores, que se proyectaban en todos los aspectos de la vida humana individual o colectiva. Todo se daba así, en general, por no haberse adquirido a su debido tiempo la información doctrinal necesaria y el mundo político se movía a base de nociones elementales, llenas de imprecisiones, superposiciones, sustituciones, que colocaban a las personas en situaciones equivocadas, y hasta contradictorias, con las más absurdas denominaciones. Lo grave del asunto es que tales personas se comportan de acuerdo con dichos rudimentos y proyectan sobre la vida del país las consecuencias perniciosas, que denuncian su procedencia.

En otras palabras, que para lograr una actividad política verdadera se debe comenzar por tener ideas claras precisas y exactas sobre lo que se debe hacer y cómo lograrlo, con las cuales se podrá medir el valor de lo que se pensó o se quiso. Es en este orden de las ideas por donde debe comenzar la tarea de reconstrucción de nuestro zarandeado país.

Y pienso que esta labor de esclarecimiento es a la que estamos obligados los que hemos consagrado la vida a la tarea intelectual.

Las Formas de Gobierno

2.- Uno de los errores más funestos y difundidos en la vida argentina se refiere al régimen político de nuestra Constitución Nacional, para cuya inteligencia conviene tener presente la clásica nomenclatura que viene desde tres siglos antes de nuestra era cristiana.

Son muy conocidas las tres formas de gobierno que, desde Aristóteles, se consideran legítimas o buenas, a saber: monarquía, aristocracia y república, las que, por obra de los hombres que las ejercen, pueden corromperse, en cuyo caso degeneran en tiranía, oligarquía y democracia, respectivamente.

Dejando de lado las dos primeras porque no nos conciernen, digamos sencillamente que la denominación República vale para el régimen de muchos, que gobiernan, de acuerdo con las leyes, en el interés o bien de la comunidad; y Democracia, cuando la masa que accede al gobierno, apartándose de dicha finalidad, deja de lado la ley, en beneficio del elenco o sector popular que gobierna.

3.- Esta distinción de Aristóteles, que Santo Tomás de Aquino reitera en su conocida obra "Sobre el Reino" (De Regimine Principum ad Regem Cypri, en Opuscula Selecta,



Alberdi: Bases para la democracia.

Ed. Lethielleux, Paris, 1881, L.I, Cap. I, pag. 257) tiene gran importancia para comprender el sistema político y forma de gobierno que establecieron para nuestra Nación los Constituyentes de 1853.

Los congresales de 1853 adoptaron para la Argentina la forma de gobierno "representativa, republicana y federal", modificando así el proyecto de Alberdi que en su artículo segundo proponía: "El Gobierno de la República es democrático, representativo y federal". Resulta evidente que los señores constituyentes conocían bien la distinción y eligieron lo que consideraron mejor para el país. Y tan es así, que no emplearon en el texto constitucional NI UNA SOLA VEZ la palabra DEMOCRACIA, que hasta hoy no figura. Tomar dicha palabra como la fiel expresión del espíritu y letra de la Constitución comporta un error tanto más grave cuanto mayor sea la responsabilidad política de quien lo hace. Porque quien adhiere a un régimen por esencia corrompido no podrá hacer cumplir nuestra Constitución.

No les faltaba razón a los Congresales porque entre la forma de gobierno republicana y la democrática existe, por definición, la misma diferencia que entre una fruta sana y otra podrida. Doctrinalmente la forma republicana se ordena al bien común por el camino de la legislación. La obligación de sus gobiernos es dirigir y unir la multitud para que, en el orden establecido por las leyes divina, natural y positiva, pueda alcanzar una vida mejor. Su misión exige preparación, experiencia, laboriosidad, prudencia, espíritu de justicia, en el gobernante. Gobernar es dirigir con responsabilidad; responsabilidad que es doble: ante Dios de quien proviene la autoridad y ante la Nación que lo designó gobernante.

4.- En cambio, la democracia o régimen de gobierno del demoliberalismo, en cuanto es corrupción de la república, produce la total anulación de todo lo que significa valor, calidad, virtud, selección. Su sentido de igualdad consiste en procurar la nivelación de todos según el patrón de medida del más torpe y de condición humana más disminuida para que nadie tenga aptitud para juzgar al elenco encaramado. Y todos, orgullosos de su nivel, lanzados a la vorágine de sus pasiones, para vivir en forma absoluta las manifestaciones más abyectas de la sensualidad y de la codicia.

Esta simple confrontación entre la república y su forma corrompida explica mejor que nada el texto del artículo primero de la Constitución y

las consecuencias que habían de seguirse de su confusión.

La Deformación Democrática

5.- Conviene desarrollar más la distinción entre ambos términos para acabar de comprender el valor de la misma, el disparate de usarlos indistintamente o dando preferencia al término "democracia" y las graves consecuencias que se han seguido de tal sustitución.

Con la aparición de Juan Jacobo Rousseau en el mundo político de Europa la nomenclatura aristotélica sufre un trastorno singular, que se prolonga hasta hoy, incluso en nuestro país.

En sus libros **El Contrato Social y Discurso sobre el Origen de las Desigualdades entre los Hombres**, Rousseau formula y fundamenta su doctrina política, construyendo un mundo de errores y sofismas, contrarios a la doctrina de la Iglesia.

a) Partiendo de su concepción de la "bondad natural del hombre" afirma que éste nace naturalmente bueno y que la sociedad lo corrompe y niega la existencia del pecado original, que enseña la doctrina católica. (Dicho pecado cometido por los primeros padres de la humanidad, según la

LIBRERÍA HUEMUL

**Textos primarios,
secundarios y
universitarios**

**Avda. Santa Fe 2237
825.2290**

1123 BUENOS AIRES

**Envíos al interior
y al exterior
Solicite sin cargo
nuestros catálogos**

UN PROGRAMA PARA ESCUCHAR El Misterio del Hombre.

De lunes a viernes de 5 a 6,40 hs. Domingos de 0 a 1 hs.

Por Radio América.

Conduce: LEONARDO BENAVIDEZ

Iglesia hirió nuestra naturaleza, desordenando las facultades del alma, dejándola inclinada al mal, con pérdida de los dones preternaturales. **PIO XI: Divinis Illius Magistri** N° 34; **Mit Brennender Sorge**, N° 23)

b) Para Juan Jacobo el hombre nace no sólo bueno sino libre, con soberana independencia, rechazando toda idea de sujeción a Dios, a su Ley y a cualquiera otra autoridad. (Condenada por **LEON XIII**, Enc. **Libertas**, N° 26; etc.)

c) Afirma también que la misma naturaleza exige la igualdad de todos los hombres, sin admitir las desigualdades reales que provienen de la diversidad de dones, que Dios ha dispuesto para la mejor realización de sus fines. (**LEON XIII**, **Quod Apostolici Muneris**, N° 14/15)

d) Para explicar la sociedad - cuya realidad no puede negar - inventa el mito del Contrato Social, según el cual los individuos la construyen voluntariamente, fingiendo que al obedecer a la autoridad cada uno se obedece a sí mismo lo cual es absolutamente contrario a la doctrina de la Iglesia, que enseña que Dios quiso que los hombres vivieran en sociedad. (**LEON XIII**, **Diuturnum**, 8).

e) Rousseau afirma la soberanía del pueblo, origen de toda autoridad y toda ley, que **LEON XIII**, en la misma Encíclica antes citada N° 7, condena expresamente.

f) De su antiintelectualismo se sigue que la conducta sólo puede guiarse por la orientación que surge de la mayoría de las voluntades buenas, que forman la voluntad general y sólo reconoce — contra la ley de Dios expresamente revelada — a la ley sancionada por los representantes del pueblo.

Esta síntesis de sus principales errores constituyen el núcleo doctrinal de la democracia liberal.

La República Falsificada

6.- Dicho conjunto de yerros pasó a constituir la doctrina de la República revolucionaria de 1789, indentificándola con el contenido de la Democra-

cia. La bondad del régimen republicano proveniente de su programa doctrinal es reemplazado por el bagaje democrático e incluso es sustituido el término con que se designa la forma de gobierno.

En nuestra historia constitucional, el primer embate contra el sistema de 1853 fue llevado a cabo por la Convención Reformadora de 1860, que no se atrevió a modificar la fórmula del art. 1° de la Constitución; pero incorporó el art. 33 siguiente: "**Las declaraciones, derechos y garantías que enumera la Constitución no serán entendidos como negación de otros derechos y garantías no enumerados; pero que nacen del principio de la soberanía del pueblo y de la forma republicana de gobierno**". Las virtualidades de tal principio se pusieron de relieve antes de treinta años con las dos leyes que atacaría la conformación cristiana de la sociedad argentina: la ley de enseñanza laica y la ley de matrimonio civil.

En 1860 se renegó de la soberanía de Dios y se erigió en su lugar al pueblo como titular absoluto de todo poder, postulado por la democracia liberal. Se abrió así la puerta al proceso de descomposición moral, que con diversos signos, pero en el mismo derrotero, fue progresivamente acelerando la caída hasta el presente, en que parece estar tocando fondo.

7.- La imagen de la República se ha ido carcomiendo de esta manera, asignándole el nombre y contenido de la corrompida democracia, con lo cual se ha falsificado el sistema político y la forma de gobierno del país.

La torpeza mental propia de la oclocracia o democracia se patentiza actualmente en la empresa de degradación cultural y moral realizada con empeño diabólico a través del monopolio de los medios de comunicación social: revistas, radio, televisión, cines, teatros, videos, etc.

La corrupción de las masas tiene, por cierto, un propósito de mayor alcance: crear un mundo imbecilizado, mental y moralmente inerte, convertido en fácil instrumento del grupo

encaramado en el poder, verdadera oligarquía marxista, que busca perpetuarse en el gobierno como sus antecesores de Rusia, México, Cuba, China, etc.

Aquí, mientras los responsables guardan sobre esto un silencio de cándida inocencia, se está llevando adelante una convergencia general hacia la realización del "homo selvaticus" postulado por Rousseau, convirtiendo todo en un verdadero manicomio.

¿Qué puede esperar nuestro país de los que profesan y viven el credo de Rousseau y se sienten orgullosos de proclamarlo? •

Libros

MALVINAS, HAMBRE Y CORAJE. DIARIO DE UN SOLDADO.

Por José A. Manzilla. Editorial Abril. Buenos Aires. 1987.

Supuestamente, a tenor del texto de su contratapa, el impreso de marras —diario personal del autor, combatiente en la guerra inconclusa— procura mostrar una faceta poco tratada, cual sería la visión intimista y cotidiana del frente de batalla en el año '82, "...sin modificación alguna... lleno de luces, pero también de sombras."; si creyéramos que las vicisitudes allí plasmadas son calco fiel



de "...la experiencia de muchos (quizá la mayoría) de los miles de argentinos que pisaron las islas..." nombres como los de Esteves, Cisneros, Guanica, Almonacid estarían de más.

La talla moral del autor viene dada por estas citas textuales: "Pero lo importante era volver con vida" (p. 68), "...el jefe de sección... nos dijo en tono entristecido: 'ESTO ES LA RENDICION'...nos abrazábamos fuertemente y nos sentíamos contentos al saber que íbamos a regresar con vida al continente." (p. 77), "...quizás la gente nunca nos llegue a creer que también en algún momento hemos pensado en: **NO VOLVER NUNCA MAS.**" (p. 90); no sabemos lo que "la gente", el vulgo, pueda llegar a creer —tampoco nos interesa— sencillamente recordamos cierta premisa desconocida sin duda por el autor: "un hombre de honor, nace, combate y muere".

En suma, una obra menor. Un opúsculo miserable escrito, esta vez sí, por un "chico de la guerra" y que hará las delicias de la canalla pacifista y derrotada.

Raúl Albornoz

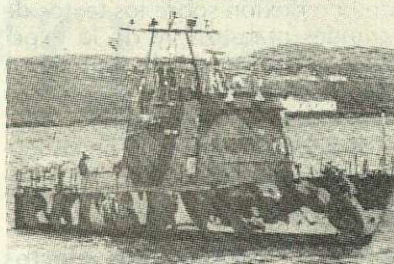
LOS TIGRES DEL MAR, por Jorge Muñoz, Ed. Cruz del Sur, Buenos Aires, 1986, 94 ps.

Como toda gran historia, la epopeya iniciada el 2 de abril de 1982 en Malvinas, Georgias y Sandwich's del Sur, fue construida por un sinnúmero de compatriotas que, cumpliendo su deber desde niveles que suelen pasar inadvertidos por la naturaleza ordinaria de sus funciones, permitieron la realización de la magna y aún inconclusa gesta.

A rescatar del olvido esos héroes "menores", cuya grandeza no ha de envidiar por cierto a la de los considerados protagonistas, apunta la in-

LOS TIGRES DEL MAR

Epopeya de los guardacostas en Malvinas



tención del autor que, con ameno estilo reconstruye en detalle los episodios que vivieron durante el conflicto los guardacostas "Islas Malvinas" y "Río Iguazú" de la Prefectura Naval Argentina. Nada se omite en la narración: desde la increíble burla al bloqueo inglés, las peligrosas tareas de abastecimiento y reconocimiento, hasta la heroica resistencia opuesta con sin igual coraje al ataque aéreo británico que culminó con la muerte del bravo entrerriano **Cabo 2º Julio Omar Benítez** y el abatimiento de un Sea Harrier y su piloto por parte del guardacostas "Río Iguazú" el 22 de mayo.

El libro se lee con avidez y expectación y no avanza en ningún momento sobre tópicos que excedan su plan salvo para alguna aclaración necesaria y oportuna. Y tal vez en este plano es donde pueda observarse alguna afirmación discutible, por ejemplo en las fugaces menciones que formula sobre el viaje de SS Juan Pablo II en aquel entonces. De cualquier manera ello no desmerece en nada al palpitante interés de la obra •

R.B.



NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

FILOSOFAR CRISTIANO. Revista de la Asociación Católica Interamericana de Filosofía. N° 19-20. Córdoba. 1986.

Esta meritoria publicación —un milagro y una gracia en la Argentina de hoy— es fruto del magisterio y de las iniciativas del Dr. Alberto Caturelli. En este, el último número se reúnen las ponencias del Tercer Congreso Católico Argentino de Filosofía, a la vez XVII Coloquio Filosófico In-

teramericano. El mismo se realizó en Córdoba, hacia fines de 85 sobre el gran tema de **La Filosofía Cristiana en Hispanoamérica**. Una prueba inequívoca de la robustez del verdadero pensamiento católico, un aporte concreto a la revaloración de nuestros orígenes hispánicos y un reconocimiento a aquellos que repensaron la Patria —Meinvielle, Castellani, Lugones, entre otros— de los cuales se trata especialmente en estos estudios.

MISTERIO DE LA AMISTAD. Por Miguel Cruz. Grupo de Estudios del Tucumán Fray Petit de Murat. Taller Cultural del Norte. Tucumán, 1986.

Una de las palabras más traídas y llevadas, recobra en estas páginas su significado esplendente. El significado que surge de la meditación bíblica, de la reflexión sobre los textos de los grandes maestros, y de la experiencia cotidiana de la verdadera amistad. Debe entregarse este libro a nuestros jóvenes. Y los padres y educadores deben precederlos en su lectura y acompañarlos en su contemplación.

LA PORNOGRAFIA. Sus efectos sobre la familia, la comunidad y la cultura. Por David Alexandre Scott. Ed. CO.NA.DE.FA. Bs. As. 1986.

Un informe científicamente fundado sobre las consecuencias perversas de este mal hoy extendido y tolerado. Un estudio ilustrativo e irrefutable de los frutos nocivos que provoca, y, sobre todo, un dedo acusador para los responsables de la conducción política que permiten, cuando no promueven, la difusión de tanto daño en nombre de la libertad. La descripción de las víctimas y de los victimarios, de la sintomatología de la inmoralidad pública y de los efectos disociadores sobre todo el cuerpo social, está hecha con objetividad y precisión. Los ejemplos y casos probatorios citados, hoy están lamentablemente a la vista en nuestra propia patria. Por eso hay que leerlo con premura. Todavía puede haber soluciones.

Informe Base para la Comisión (Comisión Regional)

LA PORNOGRAFIA

Sus efectos sobre la Familia la Comunidad y la Cultura

David Alexandre Scott

"La pornografía puede conducir a la desviación sexual, tanto de una persona normal como de una psíquicamente perturbada"

Ediciones CO.NA.DE.FA. 1986

DEFENSA DE LA HISPANIDAD. Por Ramiro de Maeztu. Ed. Thau y Ed. del Cruzamante. Bs. As. 1986.

El más clásico de los libros de Don Ramiro. Para quienes siempre quisieron leerlo y se les hacía inhallable; para los que aun no lo conocen, y para todos los que celebran la gloria de la Hispanidad como un bien propio. Maeztu cabe entero en este libro, y a través de él, su talla de caballero cristiano se engrandece con el tiempo. Por eso, a cincuenta años de su martirio, las vías que aquí supo proponer para la restauración de la grandeza perdida, tienen la actualidad de lo permanente. **Servicio, Jerarquía, Hermandad:** un lema clave de estas páginas para recordarlo; una divisa para continuar el Buen Combate.

CUENTOS DE HOSPICIO. Por José María Gonzales Chaves. Ediciones del autor. Bs. As. 1986.

El autor es médico, psiquiatra y ejerce su arte en el Borda. Pero no se le notan ninguna de las tres cosas. Lo primero porque es profundamente culto, lo segundo porque es sólidamente católico, y lo tercero porque es inusualmente cuerdo y de curioso sentido del humor. Ha hecho estos cuentos semi autobiográficos, en parte, y semi crónicas cotidianas, por la otra, con una mezcla —a veces desordenada— de realidades, fantasías y deseos. Pero de la combinación resulta algo bueno, optimista y con una pizca de desenfado que hace que el mismo autor le recomiende a sus hijas la lectura solo cuando sean grandes. En cuanto al párrafo en que nuestro director aparece en un rol protagónico desafiando al mismísimo Aguiris a someterse a un juicio de Dios, "mientras la pipirijaina se frota los ojos incrédula", nos vemos obligados a aclarar que cualquier coincidencia con la realidad se debe a los intentos de todos nosotros.

LOS TESTIGOS DE JEHOVA. Por Luis Kukovica. Ed. Paulinas. Bs. As. 1986.

Parecería que a la Editorial Paulinas, le gusta a veces empeñarse a fondo y editar algún libro cristiano y hasta católico. Es el caso del folleto que comentamos. Didáctico, breve, sencillo; responde, explica y refuta los principales puntos de una de las sectas mas odiosas de la que pululan entre nosotros. Ideal para quienes tengan que iniciarse en estas lides. Asimismo, es para recomendar otro folleto de la misma colección sobre **Macumbas y Brujerías** de Pedro Oeyen. Aproveche, antes de que se den cuenta de lo que han publicado.



LOS FIELES CANTAN. Por el P. Enrique Lombardi. Ed. del Cruzamante. Bs. As. 1986.

El autor de esta magnífica antología del cancionero sagrado se ha ocupado del tema en diversas obras. Aclarando errores, reafirmando la doctrina de siempre sobre la música religiosa, recordando verdades olvidadas, combatiendo la secularización y las costumbres musicales impías, instando en una palabra, a reivindicar la gloria del canto gregoriano y su lugar imprescriptible dentro de la Iglesia. Aquí, en seis partes igualmente valiosas, nos pone en contacto con la letra y la música de canciones eucarísticas, cuaresmales y pascales, de navidad y adviento, de alabanza al Espíritu Santo y de la misa en general.

JORNADAS EDUCATIVAS. Patrocinadas por la Hermandad Seglar de Santo Domingo de Santa Fe. Imprenta Oficial de la Provincia de Santa Fe, 1986.

Hacia mediados de 1984, el Arquitecto **Eduardo Wernly** —presidente de la Hermandad Seglar que patrocina esta obra— organizó unas jornadas educativas de alto nivel y superiores propósitos. Participaron de las mismas diversos estudiosos que abordaron los temas del laicismo, la universidad, la escolaridad primaria, la educación familiar y otros. Este libro recoge dos de ese conjunto de importantes exposiciones, la del Arq. **José M. Passegi** sobre la **Reforma Universitaria del 18** —tan funesta y tan celebrada actualmente por la política educativa oficial— y la del recordado **Padre Garcia Vieyra** sobre **El Legislador frente a la Pedagogía y Los fines de la Educación**.

Antonio Caponnetto

JURAMENTO

¡VOLVEREMOS!

*Porque las Malvinas nos pertenecen en justicia.
Son Argentinas.
Porque fueron muchos los sacrificios que se ofrecieron,
para defender en ellas, nuestro derecho de Soberanía.
Porque dejamos vigilantes muchos muertos.
Porque pese a nuestra aparente decadencia general, tenemos honor.
Porque nuestros hijos se asombraron.*

¡VOLVEREMOS!

*Es un grito de guerra.
Es un compromiso contraído con los muertos.
Es la promesa de lavar con sangre el honor mancillado de la Nación.
Es reflexión serena y firme.
Es fuego en la voluntad y en el corazón.
Es la expresión de nuestra decidida voluntad de dar término real
al Arco de Triunfo que se levanta en Yapeyú.
Ni una sola gota de sangre, ni un solo sacrificio ha sido en vano.
El Cielo ha atesorado todo.
Dios nos ha permitido abrir los ojos.
No seamos ciegos condenables.
No podemos ni tenemos derecho a esterilizar la sangre
y el sacrificio de Malvinas, como el dolor de los deudos.
Lo que merece brillar debe hacerlo
y en ese brillo se deben alumbrar los argentinos presentes y futuros
o habremos traicionado a nuestros muertos.
Por la vía diplomática o por otros medios,
mientras viva un argentino bien parido, ¡VOLVEREMOS!*

Capitán JORGE R. FARINELLA

ABRIL 1987

**DIVORCIO:
SENTENCIA DE LA CORTE**

Cabildo

ARGENTINA HOY



LA GRACIA



LA DESGRACIA